15-258

COLUMNA MYSTICA,

QUE EN LAS HEROYCAS VIRTUDES
DE SU AJUSTADA VIDA,
ERIGIÓ, PARA LA ETERNIDAD,
EL ILL^E. CAVALLERO
DON GINES GOMEZ DE VALDES.

TRASADA, Y DISCURRIDA
POR EL PADRE FELICIANO PIMENTEL,
de la Compañia de Jesus, Professo de quarto voto,
En el Sermon que predicó en las sumpuosissimas honras
que en la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de
Guadalaxara, hizo el Señor Doctor
DON GINES GOMEZ DE PARADA,
su hijo, Arçediano de dicha Santa Iglesia, Commissario
del Santo Officio de la Inquisicion, Juez de testamentos,
capellanias, y obras pias de su Obispado.

SACALA A LUZ, COMO TROPHEO DE LA GLORIA DE DIOS,
A EXPENSAS PROPRIAS,
EL LICENCIADO DON DIEGO DE ARCARAZ,
Presbytero, Thessorero, Official Real de el Apostolico, y Real
Tribunal de la Santa Cruzada en dicha Ciudad, Secretario
de Govierno del Muy Illustre Señor Venerable Dean,
y Cabildo Sedevacante.

CONSAGRALA PARA TIMBRE IMMORTAL DE SU PROSAPIA,
Y LENITIVO DE SU PENA
AL ILL^MO. y R^MO. SEÑOR DOCTOR
DON JUAN GOMEZ DE PARADA,
de el Consejo de su Magestad, dignissimo Obispo de las
Provincias de Yucatan.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

En Mexico: por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio, en la Puente de Palacio. Año de 1724.

CARTA DEDICATORIA
A EL ILLMO. Y RMO. SEÑOR DOCTOR
DON JUAN GOMEZ DE PARADA,
DIGNISSIMO OBISPO DE CAMPECHE.

A antigua ley, que he professado à la Illustre casa de V. S. Illma. me impone la honrosa obligacion de el fideicommisso, remitiendo à los ojos de V. S.

Illma. no ya la eſtampa del funeral obſequio, con-
que el filial amor del S. Dr. D. Ginès Gomez de
Parada, Digniſſimo Arçediano de eſta Santa Igleſia,
y meritiſſimo hijo del Sr. D. Ginés, Padre, y Sr. de
V. S. Illma. y acreedor exactiſſimo de ſus grandes
talentos, quanto el padron immortal de ſus virtudes,
y ajuſtadiſſima vida de Cavallero chriſtiano, y pru-
dentiſſimo republicano. En èl, Señor, levantó la pro-
fuſa liberalidad de tal hijo, no ſepulchral machina,
que honraſſe ſu memoria, ſino triumphal columna,
que eternizaſſe ſus meritos, deſmintiendo la pre-
ſumpcion de vn Abſalon ſu obediencia, toda ma-
nos en obſequiarle difunto. Porque ſi aquel erigi-
endo vn arco triumphal à ſu memoria: *Porro Abſalon*
Reg. 2. c. 1. *erexerat ſibi titulum*: lo convirtió en ſepulchro de ſu
proſapia, por no tener vn hijo: *Dixerat non habeo fi-*
lium, & hoc eſt monimentum nominis mei: el Sr. Dr. Don
Ginés, convirtió la tumba ſepulchral en glorioſo ti-
tulo de ſus triumphos por moſtrarſe tan hijo, que
verificó la inſcripcion, que gravó Abſalon à ſu ſe-
pulchro: *Vocavitque titulum nomine ſuo, & appellatur ma-*
nus Abſalon: pues ſiendo todo manos gravó ſu nom-
bre para que en las ſepulchrales inſcripciones ſe le-
yeran debajo de vn ſolo titulo emtrambas nomen-
claturas en las tarjas: *Vocavitque titulus nomine ſuo, &*
appellatur manus Abſalon: manos tan profuſas, como
de vn D. Ginés, y nombre tan celebrado, como ſus
manos. Tantos lauros conſiguió el Sr. D. Ginés con
ſolo vn hijo, que fué todo ſu deſempeño para hazer

glo-

glorioso à la posteridad su nombre: *Et hoc est monimentum nominis mei. Appellatur manus Absalon vocavit titulum nomine suo.*

No referiré à V.S. Ill^ma. la pompa magnifica, y demostraciones funebres conque ya en copiosas limosnas, ya en sacrificios frequentes, yá en luces multiplicadas, y demàs prevenciones explicó su filial, y tierno afecto, en nueve dias continuos: porque lo explique mejor la relacion que compẽdió la tumba eregida columna de sus triumphos, dando determinada materia al Orador doctissimo, y eloquentissimo Padre para el elogio; pues à la explicacion de esta mano, *manus Absalon*, à la inscripcion de este nombre, *vocavitque titulum nomine suo*, discurriò su exquisita eloquencia la tumba sepulchral columna levantada en el Templo de Dios, à los meritos de vencedor: *Erexerat sibi titulum, qui vicerit faciam illum columnam in templo Dei*: pensamiento à que concurrieron elevadas plumas adornando con inscripciones ingeniosas, su fabrica, y representando con explicativos symbolos las heroycas virtudes, que en lo interior del animo le avian en vida fabricado la perfeccion, y merecido la corona. Que fué lo que dexó escrito la mano de David, teniendo ante los ojos vn varon justo, si interior en sus obras, aplaudido en triumphal columna en sus heroglyphicas inscripciones: *Inscriptio tituli ipsi David, ὁ ipsius David*: texto, que traducen Hesiquio, y Didimo à los varones ajustados, cuyas virtudes se describen, como en vna Psal. 15.

colum-

columna por averlas ellos gravado en las telas del corazon moſtrandoſe ſiempre faciles, y blandos, para recevir ſus impreſſiones: *Extendunt Didimus, & Heſichius rationem ad viros Sanctos, quorum virtutes, velut in columna deſcribantur, quas & in tabulis cordis carneis ipſimet inſcripſerint, faciles, & moles ad tales caracteres recipiendos*: para que el ſepulchral tumulo, ſe convirtieſſe en triumphal columna; y los lugubres cantos en epiniceos feſtivos: *Inſcripſio tituli, ſicut in arcu triũphali*, que tiene la interlineal, y el doctiſſimo Lorino: *Inſcriptio tituli ſignificàt monumentum, columnam, ſtatuam, pyramidem, aut ſignum cum caracteribus litterisquè aureis.* Y ſiguendo la raiz hebrea explica eſte doctiſſimo Padre las inſcripciones de eſta columna, otros tantos epigrammas, y poëmas laudatorias, ò ſymbolos, dignas de notarſe con caracteres de oro, por ſer todas en aplauſos de la virtud mas precioſa: *Poſſet Hebræum nomen pro cælatura auri denotare tituli inſcriptionem aureo cælatam fuiſſe, vel litteris, quæ vocantur epigrammata, vel ſignis, vel etiam vtriuſque.* Corrobora eſte ſentir, la voz hebrea que S. Geronymo divide en dos voces, que ſignifican, *humilem, & perfectum integrum*; como ſi dixera, que todo lo que las inſcripciones, y ſymbolos publican, no es otra coſa, que vn varon en lo interior, por vna parte todo eſcondido, y en ſu muerte, y exequias perfectiſſimo, ò como tiene Symacho: *humilem, & immaculatum.* Aſſi el ingenio conocido del Orador, diſcurrió la vida del Señor D. Ginés, la celebre columna de Trajano, que

Lor. hic

en

n lo interior, ocultaba todas ſus proeſſas gravadas,
eſculpidas en ſu materia, y en lo exterior agena
e inſcripciones, y elogios; para que en ſu muerte,
uſiera David ſus inſcripciones, motes, ſymbolos,
epigrammas: *Tituli inſcriptionem aureo cælatam fuiſſe*
enotare litteris, quæ vocantur epigrammata, vel ſignis, vel
trinſque.

Eſta columna, pues, ò arco triumphal ador-
nado de elogios, remito à V. S. Ill^ma. quando le
conſagra mi fidelidad el tumulo, y publicados elo-
gios del Señor Don Ginés difunto, para que ſu me-
noria viva en la de la poſteridad eternizada en
ronçe, ó cincelada en oro: *Tituli inſcriptio* (que ex-
licó el doctiſſimo Belarmino) *Significat inſcriptionem*
nciſſam in columna ad memoriam ſempiternam: pudiera
raducir à la eſtampa la gentilicia nobleza de las
los caſas, que en V. S. Ill^ma. ſe vnen eſſlabonadas
e tantos militares blaſſones, de tantos literarios
riumphos en los varones que la illuſtran cõ armas,
con plumas en lo ſecular, y Eccleſiaſtico; que to-
lo lo abraça ſu titulo ſegun el Hebreo: *Tituli inſcrip-*
io, quaſi indicet dignitatem ipſius militarem, qualis eorum,
uos appellamus equites deauratos, vel coronam, eſto es los
uros litterarios. Pero vſando de el cargo de fidei-
o mmiſſario en eſte tumulo, ò columna, preſento
olo el mejor oro, ſegun el Burgenſe: *Aurum opti-*
num ipſi David, que es el precioſo caudal de ſus vir-
udes, à V. S. Ill^ma. mas apreciables, que ſu anti-
gua hereditaria nobleza, *aurum optimum ipſi David*,

y renuèvo el pio legado de aquel Padre, que en la Ciudad de Piza, tuvo por vnica herencia para vn hijo, no el oro, y demás haveres, ſino ſu tumulo: *Hoc tibi pro tabulis ſtatuo Pater ipſe dolorum; hæres tu hos tumulos pro patrimonio habe.* Conſagrolo, pues, à V. S. Ill^ma. à quien le viene tan ajuſtada la inſcripcion, y titulo de columna, que lo es de la ſabiduria conocida en ambos mundos, y en las Vniverſidades mas celebres de America, y Europa, en cuyos dilatados eſpacios, qué triumphos literarios no ſe podrán gravar con letras de oro! *Tituli inſcriptionem auro cælatam fuiſſe, vel litteris, quæ vocantur epigrammata, vel ſignis, vel vtriuſque!* ſi la modeſtia de V. S. Ill^ma. lo ſufriera; pero aunque eſta me imponga ſilencio, la Sacroſanta Dignidad à que los elevados meritos, aun en los primeros años, han ſublimado à V. S. Ill^ma. me inſtimulan à apellidarlo, con San Pablo, *Columna, & firmamentum veritatis*, quando para reſtituir los primitivos tiempos de la Igleſia, entiende V. S. Ill^ma. en celebrar Synodos Provinciales, para que la incorrupta doctrina de la Igleſia ſe perpetúe, ſe deſtierren abuſos, ſe confirmen dogmas, y ſe eleve en todos la piedad, y obſervancia chriſtiana; y à entender de V. S. Ill^ma. lo que al Obiſpo de Philadelphia, eſcrivió San Juan: *Qui vicerit faciam illum columnam in Templo Dei*: titulo que aplica la ſolidiſſima intelligencia de Cornelio à vn Prelado vigilante, y Señor Obiſpo zeloſo; cuyas operaciones lo miſmo fué ſaberſe en el Supremo Tribunal, que

apro-

robarse: *Scio opera tua*: interlineal: *Aprobo*: signi-
andonos tan de antemano pronosticada la apro-
cion, y cantada la victoria: *Qui vicerit faciam illum*
umnam in templo Dei: cuyos triumphos gravados
sus ambitos coloquen à V. S. Ill^ma^. no solo en el
emplo de la fama, sino en el de la Religion; y si
uella columna de Trajano, mereció ser trasla-
da al Romano Templo de San Pedro; porque
esperaremos, que esta se promueva para eri-
rse en el vaticano para gloria de Dios, honra de
Patria, y exaltacion de su nombre: *Et scribam su-*
eam nomen Civitatis, novæ & nomen novum: assi lo
ngeturan nuestros desseos, y piden de V. S. Ill^ma^.
e justicia) sus reelevantes meritos. Guadalaxara, y
lio 24. de 1723. años.

Ill^mo^. Señor

B. L. M. de V. S. Ill^ma^. su mas rendido
servidor, y Capellan.

D. Diego de Arcaraz, y Rios.

SEN-

SENTIR

Del Doctor D. Pedro Ramirez del Castillo, Cura propio de la Parrochia, y Sagrario del Señor San Miguel, y antes del Real, y minas de Pachuca, Juez Eccleſiaſtico, y Vicario in capite en ellas, Cathedratico de Eloquencia, Latinidad, y Philoſophia en el Collegio Real, y Seminario de eſta Santa Igleſia Metropolitana, Vice-Rector en èl, Examinador Synodal en Jufficiencai, y en el Idioma Mexicano, Qualificador del Santo Officio de la Inquiſicion de eſta Nueva-Eſpaña, y Rector dos vezes de la Real Vniverſidad de Mexico.

Excmo. Señor.

POR ſoberano orden de V. Exc. hê leydo la Oracion funebre, que en las Exequias del Capitan Don Ginès Gomez de Valdes, Oró el M. R. P. M. Feliciano Pimentel, Profeſſo de quarto voto de la Sagrada Compañia de Jeſus, y admirado de la gravedad de ſu artefacto, ſe me vino á la memoria la gran ſentencia de Philippo Rey de Macedonia, quando le recitaban las oraciones de Demoſthenes, y las de Yſocrates: decia eſte, que ſi huvieſſe oído à Demoſthenes orar, juzgaria ſin duda, que ſe diſponia para hazerle guerra; ſi à Yſocrates, que ſe preparaba para vencerle en lucha. No ſe ordena de otra ſuerte el conjunto de vna Oracion para triumphar de los animos, que el de vn exercito para vencer los contarios. Las palabras, ſon los Soldados; los periodos, ſon las eſquadras; el todo, es el exercito; las figuras, y ornato, ſon la municion, y las armas: diſtribuyenſe en la Oracion eſtas, como en el exercito aquellas. Añado que del miſmo modo que triumpha el exercito, triumpha el Luchador; pero quiſo dicernir el gran juycio de eſte Rey la diferencia, que avia entre los dos Oradores, el vno, ſemejante à las eſquadras por lo pompoſo de ſus periodos; el otro, à las fuerças por el deleyte de ſus clauſulas: *Philippus Macedonie Rex, illis qui deferebant ad ipſum conciones Demoſthenis, dicebat,*

Plutarco in Demoſthenem. Theatrum vitæ humanæ verbo veritas fol. 59.

ebat, etiam se ipsum si dicentem audisset Demosthenem designaturum illum
uisse ad gerendum secum bellum. Comparabat huius Orationes propter pompo-
os nervos militibus, Isocratis Athletis oblectationem enim prabere has thea-
alem. Sea muy en horabuena la comparacion, y en mi estimacion
presente Oracion si puede padecer alguna sera con las de Demos-
henes, en la propriedad de sus palabras; en lo numeroso de sus
lausulas; y en el todo de su eloquente exercito. En este refiere las
irtudes de su nobilissimo objecto, y fuê costumbre antigua, que
n las puertas de las moradas se escrivessen la vida, y costumbres
le los difuntos: *Apud Romanos domi in loco celebri, defuncti imagines in*
memoriam posterit atis, plerumque æreas, aut marmoreas, vel Æneas co-
lumnas quoque cum Trophœis, & titulis ac munificentissimis decretis publi-
o consilio erigere, & res gestas monimentis insculpere levandi desiderij
ausa antiquo more servatum est: de que se deduce el que tambien hon-
aron los difuntos, con levantar en sus sepulchros columnas, para
sculpir en ellas las esclarecidas, y glorioſas hazañas de su animo;
y esta missma es la columna altissima, que levanta el insigne Ora-
lor en el sepulchro del muy noble Cavallero Don Ginès, y esta die-
on à Cleomaco, que aviendo dado la vida valerosamente, en el
xército, por la honra, de su nombre, los Chalcidenses levantaron
su memoria vna gran columna digna de su valor; y muy sym-
bolica à la que el Orador levanta con la gravedad de su eloquencia,
en el sepulchro del Illustre Cavallero, que alaba: *Eius monimentum*
monstrant in foro Chalcidenses, in quo ingens locata columna fuit quæ etiam
nunc extat.

Alexander lib. 3. cap. 7.

Plutarco apud Bellerl. litera F. fol. 166.

Alabo la eleccion que se hizo de tal Orador, para desempeño de tal posthuma parentacion por ser conforme á la ley, que los Athenienses tenian promulgada, de que se eligiessen los Rhetoricos principales para alabar los hechos, y hazañas de aquellos varones, que huviessen gozado de honrosa sepultura: *Lexque etiam lata ut Rhetores præcipui laudes eorum educendas, & gesta commemoranda suscipe-*
rent, qui publica sepultura donati essent.

Diorolo lib. 11.

No es otra cosa esta Oracion, que vna carta escrita al dichoso, y feliz Cavalllero Don Ginès, en que alabando sus virtudes, se pide al pueblo la deprecacion por el difunto, y se exciten los fieles al exemplar de sus operaciones: assi es, y el hablar con los muertos à ellos mismos, ò de los muertos à los vivos, quando no se hallara practicado en humanas letras:

Virgili. Æneid. 6.

Heu miserande puer! si qua fata aspera rumpas.
Tu Marcellus eris.

Se vee autenticado en las Christianas: pues en la verdad de San Ge-

rony-

apud Mendoza in Viridario lib. 5. problema 14.

ronymo, San Clemente Pontifice, por mandado del Principe de los Apoſtoles, eſcrivió carta á Santiago, que avia ocho años, que avia muerto; y Theodoſio Emperador eſcriviò à San Juan Chryſoſtomo, treinta y cinco años deſpues que el Santo avia paſſado de eſta vida à la bienaventuranza. No huvo tanta diſtancia de eſte Sermon, á la feliz muerte del noble Cavallero, de cuya gloria ſe puede decir por los grandes hijos que hâ dogrado, y eſpecialiſſimamente por el Illmo. Señor Don Juan Gomez de la Parada, Digniſſimo Obiſpo de la Igleſia de Yucatan: lo que à Philippo le elogió vn Panegyriſta ſuyo: *ſufficit tibi filium habuiſſe Alexandrum*: vaſtale à eſte noble Cavallero aver tenido por hijo, al Illmo. Señor Obiſpo de Yucatan, à quien por aver illuſtrado ambos orbes con los grandes creditos de ſu nobleza, literatura, y virtud, le viene proprio el elogio, que Juvenal le cantó à Alexandro hijo de Philippo; que ſi al Señor Don Ginés por Padre le aplicamos los de Philippo, al Illmo. Señor Don Juan Gomez de la Parada, le daremos los de Alelxandro:

Juv. ſaty. 10.

Vnus Pellæo Iuveni non ſufficit orbis.

Mas eſtos elogios ſon para mas oportuna, y eſpacioſa ocaſion, los del Orador ſon los que me llaman por la preſente, cuya ponderoſa eloquencia hará que ſe corone el ſepulchro del noble heroe Don Ginés, del florentiſſimo Amarantho para la immortalidad de ſu nombre, que es propriedad de eſta flor, no marchitarſe jamás â los rigores del hybierno, por vivir ſiempre en perpetuo verano: razon, porque con ella coronaron el glorioſo ſepulchro de Achiles.

Ant. Tileſio in lib. de Coronis

Heroum iacet hic flos immortalis Achilles.

Mucha razon es, que el Orador por el grande caudal de ſu eloquencia tenga entre los Oradores la felicidad, que tuvo Piſiſtrato para con los Athenienſes: á eſte por ſu eficaciſſima elegancia, por ſu triumphante eloquencia, por ſu laborioſa aplicacion, por ſu notoria facundia, en competencia de Solon le dieron el Cæſareo cepVálerio Max. lib. 8. cap. 9.

tro del Imperio, captivados del dominio de ſus voces: *Piſiſtratus dicendo tantum valuiſſe traditur, vt ei Athenienſes Regium Imperium orationi capti permitterent*: tenga muy en hora buena el de la eloquencia el Author de eſta Oracion, y goze ella ſiendo ſervido V. Ex. de la luz publica, que aſſi lo ſiento, *ſalvo meliori*. Caſa, y Diciembre 5. de 1723.

Excmo. Señor.

Quedo à los pies de V. Ex. ſu mas reconocido Capellan, y criado

Dr. D. Pedro Ramirez del Caſtillo.

PARE-

PARECER

el R. P. M. Joseph de Arriola, Profesſo de la Sagrada Compañia de Jesus, y actual Rector del Collegio de San Andres, de eſta Ciudad de Mexico.

Illmo. Señor Proviſor.

MAndame V. S. Illma. que dê mi parecer acerca de los Poëmas, que latinos, y caſtellanos ſirvieron de elogio, y adorno à la oſtentoſa Pyra, que en la Igleſia Cathedral de Guadalaxara, ſe erigió por memoria honoraria àel Se- r Capitan D. Ginés Gomez de la Parada q̃ de Dios goze. Y que lo tambien acerca del Sermon, ù Oracion funebre, que dixo al meſ- o affumpto el P. Feliciano Pimentel de la Compañia de JESUS. Y verdad Señor Illmo. que bien fuè meneſter vinieſſen juntas en vn pel Poëſia, y Oratoria, porque ſolo deſpues de aver leîdo hyperbo- de Poëtas, puedo dàr aprobaciones del Predicador: no porque ſean ceſſarios hyperboles para ſus alabanças, ſino porque ſi ſe dicen, nque ſea con el eſtilo humilde, y ſencillo de la verdad, aun aquellas ces, que podrá ſer no lleguen à tocar en lo vltimo de la verdad de alabança, hàn de parecer á algunos ponderaciones hyperbolicas. na columna levantó para la fabrica hermoſa de ſu Sermon, y hi- bien: porque aunque las celebradas de aquel famoſo Capitan Her- les, eran dos, con alta providencia, para el aſſumpto de ſu Ora- on cogió vna, y no mas: ſin duda dexandome á mi la otra, para de ſu aprobacion. Que ſe grave muy en buena hora en la ſuya el *n plus*, que el Señor D. Ginés en todo aquel Reyno de la Nueva- alicia fuè tenido por tal, por ſu ſangre, por ſu hidalguia, por ſu ſericordia, por ſu buen exemplo, y las demás ſus heroycas vir- des, que mantenian como columna toda la maquina de aquella iudad, ò de aquel Reyno. Pero en la otra columna de mi apro- cion, bien puedo yo fixar el *Vltra*, pues deſde que eſte Orador lle- á ſer habitador de aquella Ciudad, que no hà pocos años, ocu- ndo lo la obediencia en los illuſtres empleos, ya de Maeſtro, ya Prefecto de la eſclarecida Congregacion de Nueſtra Señora del opulo, ya por dos veces de Rector, nunca eſtos le hàn eſtorvado, hàn podido ahogar ſu caridad, pues ſiempre hâ ſido tenido por dre, amparo, y conſuelo de todos, y en quien los Señores hàn

tenido

tenido consejo, los pobres alivio, los desamparados socorro, los Hospitales Medico, y los encarçelados quien los mire. Y Guadalaxara, que quando lo recivió en su gremio, era poco, desde que alli vive es mas. No avia mas que vn Convento de Señoras Religiosas de Santa Maria de gracia, y esto, que es el mayor thesoro de los Reynos, pues cada Convento de Señoras Religiosas le debe considerar, como vn Paraysо, donde Dios como con blancas azuçenas de puriſſimas Virgines, tiene sus delicias, creció, y le aumentó tanto desde que nuestro Orador entró, que *vltra* de este tiene ya el de las Señoras Religiosas de Santa Teresa de JESUS, á quienes desde su fundacion sirvio de Confessor, y Maestro; y *vltra* de este tiene el nuevo Convento de JESUS MARIA, cuyas primeras fundadoras con nombre de Beatas de JESUS-Nazareno, se vivieron mucho tiempo en vna casa con el recogimiento de Religiosas, debiendo á nuestro Orador la direccion espiritual. Y fué tal su logro, que aunque no tuvieron la dicha de veer el Convento de JESUS MARIA, que aora veemos, tuvieron la gloria de veerlo començado. Y *vltra* de estos dos, está el Convento de Señoras Religiosas Recoletas de Santa Monica, y este si, que hâ sido el trabajo, y la gloria de nuestro Orador, y se puede decir, que para veerlo, como oy se vee, hâ padecido vnos trabajos Herculeos: *Qui eiusmodi sunt*: dice el diccionario de Calepino: *Vt alijs adferant commoditates, cæterum authori suo nihil ferme fructus adducant, præter aliquantulum famæ, plurimum invidiæ*: y solo los ombros de vn Hercules huvieran emprehendido sustentar tanta maquina. Primero muchas niñas de varias partes de aquel, y otros Reynos se vivieron con vna vida de Angeles con esperanças de ser Religiosas Monicas, y con tanta estrechez, que á juycio de muchos, la distribucion de Religiosas Monicas Recoletas, que oy tienen, les sirvió de descanso, y todos aquellos años, que no fueron pocos, comian, bebian, tenian habitacion, y espiritual consuelo, á expensas del cuydado, y vigilancia de este comun Padre de aquel Reyno. Y la hermosa fabrica de su Convento, los passos en el Consejo, para conseguir la licencia de la fundacion, la conduccion de sus fundadoras de la Puebla, se debiò tambien à las ancias, desvelos, passos, industrias, oraciones, y sudores de nuestro Orador. Conque bien puede fixarsele en aquel Reyno la columna del *vltra*, y que goze la glorioſa vanidad de que assi sea puesto: por lo secular, y lo Religioso con el Señor Don Ginés, y el Padre Feliciano, que para sus elogios se vsará ya de aquel antiguo Proverbio: *ad Herculis columnas:* conque se queria significar, que *vltra columnas Herculis non esse quo progrediare:* no ay mas que andar, ni mas que pedir,

ni mas que deſſear, pues tiene Guadalaxara ſeculares, que ſon el *Non plus*, y Religioſos que la han hecho *vltra*, aun de lo que ella miſma pudo penſar. Yo por la parte que me toca, que parece no es poca, aviendo ſido allí concebido, nacido, y educado lo agradeſco. Y ſoy de parecer que Poëſia, y Oracion, ſon muy dignas de la luz publica, ſalvo, &c. Mexico, y Março 8. de 1724.

Illmo. Señor Proviſor.

Humilde ſiervo, y Capellan de V. S. Illma.

Joſeph de Arriola.

EL EXmo. Señor D. Juan Antonio Vazquez de Acuña, Marqués de Caſa-Fuerte, del Orden de Santiago, Commendador de Adelpha en el de Alcantara, de el Conſejo de ſu Mageſtad en el de Guerra, General de los Reales Exercitos, Governador de Meſcina, en el Reyno de Sicilia, Commandante General de Mallorca, Vi-Rey Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de ſu Real Audiencia, y Chanſilleria, &c. concediò ſu licencia para la impreſſion de eſtas Exequias viſta la Aprobacion del Dr. Don Pedro Ramirez del Caſtillo, Cura proprio de la Parrochia, y Sagrario del Señor S. Miguel, &c. como conſta por ſu Decreto de 7. de Diciembre de 1723. años.

EL Illmo. Señor Dr. D. Carlos Bermudez de Caſtro, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Vniverſidad de eſta Corte, Canonigo Doctoral de eſta Sãta Igleſia Metropolitana, Juez Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado de Mexico, Ordinario de el Santo Oficio de la Inquiſicion de eſta Nueva-Eſpaña, Arçobiſpo electo de Manila, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. concediò ſu licencia para la impreſſion de eſtas Exequias viſto el Parecer del R. P. Joſeph de Arriola, de la Compañia de Jeſus, &c. como conſta por Auto de 10. de Março de 1724. años.

JOSEPH

✠

JOseph de Arjó, Provincial dẽ la Compañia de JESUS en esta Provincia de Nueva-España.

Por la facultad, y potestad, que para esto me es concedida de N. P. Miguel Angel Tamburini, General de nuestra Compañia de JESUS, por la presente doy licencia al Padre Feliciano Pimentel, Professo de la misma Compañia, para que pueda imprimir vn Sermon, que predicó en las honras del Señor Don Ginés Gomez de Valdes; por averlo visto personas doctas de nuestra Compañia, á quienes lo cometi, y no aver hallado cosa digna de censura. En fee de lo qual dí esta, firmada de mi mano, sellada con el sello de mi Oficio, y refrendada por mi Secretario. En Mexico; en veinte dias de Noviembre de mil setecientos veinte y tres años.

Joseph de Arjô

Por mandado del P. Provincial

Ignacio Cochet.
Secretario.

NOTICIA BREVE

e el funeral aparato, descripcion del tumulo, y sus hieroglyficos.

ON mucha raçon es aplaudida, en sagradas, y profanas hïstorias, la religiosa piedad, n que el Summo Sacerdote, y fortissimo Capitan los Israëlitas Simon el Machabeo, haciendo il-tre preambulo à sus militares hazañas, honró venerables çenizas de su difunto Padre en Mo-. Porque levantando sobre su sepultura vn ma-stuoso tumulo, si avisó con él à los futuros siglos heroycas virtudes, que celebraba, erigió tam-n eternos monumentos, én que se perpetuára fama: que si immortalizó la eloquencia de Yso-ates gravada en su sepulchro vna Syrena; y la sa-duria de Archymedes esculpida sobre su tumba a Esphera; no era raçon, que las altas empressas tanto Heroë, se olvidáran al mundo, sepultadas nbien con sus çenizas.

Constaba la funesta machina de siete me-ncolicas agujas, que artificiosamente dispuestas, cian, que en silenciosa voz de mudos hieroglyos, celebráran esculpidas muchas armas, y na-s, las illustres victorias, que no solo con terrestres ercitos por los campos; mas con gruessas arma-s por los mares, consiguieron tantas veces los

¶ mar-

marçiales eſpiritus del bellicoſo Machabeo. Generoſa accion de tan grande hijo! Digna por cierto, de que, haſta oy, ſe propuſiera à todos por honrado exemplar, que nos aliente; ó por noble eſtimulo, que nos azore à pagar en parte aquella deuda, que nunca podemos ſatisfacer, como ponderaba, ſin exagerar, el Philoſopho, graduando en vn lugar lo que deben los hijos à ſus Padres, con aquellos beneficios, de que tan juſtamente ſiempre fué acreedora la Deidad: *Dijs, Parentibus, & Magiſtris nunquam poteſt reddi æquivalens.*

Lib. 9. Ethic.

Con reflexa dixe: *haſta oy;* porque las funerales honras, con que el Señor Doctor D. Gines Gomez de Parada, Arçediano digniſſimo de eſta Igleſia, &c. lloró la muerte, y eternizó la memoria de ſu dichoſo Padre el Señor D. Gines Gomez, Martinez, y Valdes, ſi dexaron à las del inclyto Machabeo la gloria de primeras; les ganaron, ſin duda, aquel caracter, que las ſeñalaba por norma de la religioſa piedad, con que en la parentacion honoraria, debe deſpicarſe en los hijos, la gratitud ingenita, que puſo la naturaleza en ſus pechos, para con aquellos, à quien debieron el ſer. Porque ſi bien el tumulo, que levantó en Modin el generoſo Principe, ſe componia de ſiete elevadas pyramides, que lo hacian mageſtuoſamente hermoſo, lo erigió no ſolo para eternizar la de ſu Padre en la memoria de los ſiglos, mas tambien la de ſu Madre, y quatro hermanos, como nota la ſagrada

hiſto-

iſtoria de ſus empreſſas: *Et ſtatuit ſeptem pyramides,* 1. Machab. cap. 13.
iam contra vnam: Patri, & Matri, & quatuor fratribus.
e ſuerte, que ſiendo ſeis los difuntos, que ſe
vian de honrar con eſta machina, quiſo, que cor-
ſpondiera vna ſola pyramide à cada vno, y am-
cioſo de los miſmos honores, reſervó para sí la
ptima, ſegun afirma curioſamente Cornelio: *Duas* Cornel. ad
exit Patri, & Matri: quatuor totidem fratribus ::: ſep- v. 28.
nam verò ſibi reſervavit. Mas el Señor Arçediano
conſtando tambien de ſiete oſtentoſas partes la
yra, que conſtruyó para vn ſugeto ſolo) vino
exceder ſeis veces el honroſo deſempeño de el
lachabeo.

Pero porque ninguno entienda, que en la diſ-
oſicion, y fabrica de ambos tumulos ſe debieron
e compenſar tan conocidas ventajas, daré breve
oticia de el que en veinte y ſeis de Junio del pre-
nte año, ſe erigió en la Santa Igleſia Cathedral
e eſta Corte, à expenſas de la liberalidad, con que
Señor D. Gines (ſin que piſſe ſu vizarria à la va-
idad los terminos) ſabe deſahogar por las manos
os nativos impulſos de ſu coraçon generoſo.

Erigióſe vna ſumptuoſa machina, que com-
ueſta de ſiete cuerpos, y mucha alma, pudo paſ-
ar por monſtruo entre las otras tumbas. Comen-
aba à levantarſe deſde vna robuſta baza, capaz, y
lana; pero diſminuyendoſe inſenciblemente, haſ-
la cabeza, ſus ambitos, ſe terminaba toda ſu gar-
oſa eſtructura en vna bien deſcollada, y hermoſa

pyra. De los quatro angulos de el ſoclo ſubian, ſobre proporcionados pedeſtales, otras tantas ſepulchrales agujas, que ſoltando por los lados vna reſplandeciente multitud de encendidas antorchas, fixas en volados mecheros, ſe llevaban los ojos, con la bella figura, que formaban ſus eſplendores. Hacia tambien hermoſo el tumulo, la artificioſa diſpoſicion de muchas hachas, que à cortos intervalos ſe ſuccedian, en dos luminoſas hileras, deſde la puerta mayor de el choro, haſta el vltimo cuerpo, en que acababan. Y como el negro color de las vayetas fingió tan obſcura vna noche, aun en mitad de el dia, parecieron ſus luces, aſtros de mayor magnitud, entre el vulgo, bien que clariſſimo, de menores eſtrellas. En la fachada, y frente de el primer cuerpo ſe colocó vn ſepulchral elogio, que dexando materia, para otras tarjas, daba brevemente noticia de el ſugeto, que celebraban los triſtes aparatos de tan funeſta ſolemnidad, y decia aſſi:

D. O. M.

Invinctum animum,
quem fortuna non potuit, nec vicit infortunium,
ſibi conſtans ſemper in vita,
& in funere pariter ſibi conſtans.
Immutabilem marmoris imitatus naturam,
immutatus etiam perſeverat in marmore.

Nec

Nec gelidam mortis ſtatuam hinc licet conijci
quem ſatiùs dixeris conſtantiæ Archetipon,
integritatis ad vivum ſimulacrum.
ndefficiens dum viveret, dum vixit haud deffecit:
Æternitatis quippè dignus
vivit æternitati
Nobiliſſimus Heros
D. D. GENETIUS MARTINEZ,
GOMEZ, VALDES,
Cui ſi concordia, & pax in terris vita fuere,
immortali ſanè & in Cælis potitur vitâ,
cum requieſcat in pace.

COnocido el dueño de las exequias por la muda voz de el epitaphio, ſe ſiguieron deſpues por todo el tumulo, muchos hieroglyficos, y empreſſas, pintadas en hermoſas tarjas, que colocadas, en debida proporcion, por la frente, y coſtados de la pyra, daban con ſu correſpondencia, y colores, nueva hermoſura al Mauſoleo. Porque la parte anterior de el immediato cuerpo, eſtaba guarnecida de quatro lienços, que en Epigrammas latinos, y Lyras caſtellanas explicaban ſus empreſſas. La de el primero daba noticia de los illuſtres hijos de el Señor Don Gines Gomez: de ſu eſtado, y elevacion, para que de ellos pudiera conocerſe la de el Padre, que fué la raîz, y fundamento, en que ſe radica, y mantiene ſu poſteridad eſclarecida. Era ſu idea vna hermoſa macolla, de doradas eſpigas.

con

con eſte epigraphe: *Nituntur in vno*: y ſu explicacion eſte,

EPIGRAMMA.

SI ſobolem meritis adſcribas iure parentis,
Qui dedit eximiam, conijce quantus erit?
Non ſecùs ex vno tumulato ſemine culmus,
Lætaque ſpicarum gloria tota ſubit.
Fungitur officio Petri venerabilis alter,
Dignus, quem Romæ culmina ſacra petant:
Alter ad Eccleſiæ meritis faſtigia currit.
Dic geminum Sydus, dic geminumque decus.
Patria ne careat natis, fruſtretur Olympus.
Hic manet ad titulos: alter in axe manet
Quin ſacrata Deo ceſſit pars optima cultu.
Quatuor obſequio laudibus aſtra vacant.
Pignora nec vidit quiſquam meliora ſuperſtes,
Nec melior genitis debuit eſſe Pater.

COmo todo el eſtudio de nueſtro difunto Cavallero, fué eſconder de los ojos de el mundo ſus virtudes, y buenas obras, deſſeando ſolo, que las conociera el Cielo, por eſſo en correſpondencia de la antecedente tarja, ſe puſo otra, en que ſe pintó vn eſpejo en forma de coraçon, repreſentando en lo alto con ſu reflexo vna lucida imagen de el miſmo difunto: y eſte emiſtichio de el Principe de los Apoſtoles: *Qui abſconditus eſt cordis homo.* Cuya alma declaraba el ſegundo

EPI-

EPIGRAMMA.

QUI latet in tumulo ſuperis iam notus,& orbi
Quis fuerit rogitas? Accipe: qui latuit.
Gloria natorum tacuit, nec copia rerum,
Nobilitaſque virum, ſtemmata picta canunt.
Nam cordatus homo,ſemperque abſconditus vllis
Non patuit titulis, qui ſonuere foris.
Noverit at dices quis hunc? Qui abſcondita novit,
Orbeque qui latuit iam patet ergo Polo.

LA Azuçena, que, con mucha raçon, debe eſtimarſe por Reyna de las otras flores ſiendo en
o exterior de ſus ojas muy agraciada,es por lo que
ecata, y eſconde, mucho mas bella. Por eſſo, ſin
ſonjearla Theodoreto, dice que es oloroſo ſym- Theod. in Cant. 2. 24
olo de el hombre juſto, que haciendoſe con los
uenos exemplos de ſus virtudes, à los ojos de la
raçon muy hermoſo; por los interiores adornos de
el corazon, ſe hace mas bello: *Lilium cùm exteriori decore ſplendet; cùm aureum intùs floſculum continet. Talis eſt anima iuſtitiæ ſplendore circumdata, & ſpiritualis ſapientiæ, cognitioniſque donum in intimis penetralibus geſtans.* Por eſſo, para explicar à quien no ſabe latin,
las interiores virtudes de el difunto, aunque no
tan ocultas, que no ſe aſſomáran muchas veces
por la madurez de ſus acciones, y circunſpeccion
modeſta de ſu porte, ſe pintó, al lado derecho de el
tercero cuerpo de el tumulo, vna hermoſa Azuçe-
na, à quien coronaba eſte letrero: *Pulchrior intùs.* A
ſu pie ſe eſcribieron eſtas

ESsa blanca Azuçena,
que con melindres de olorosa nieve,
en su estacion amena,
floridos al Abril alientos bebe
(cuya belleza, armada de candores,
Reyna la hizo jurar entre las flores)
Mas hermosura oculta,
que quanta al prado temerosa expone:
recatada sepulta
lo que incauto clavel à riesgos pone.
Assi (Prudente Heroë) tus escondidas
virtudes, fueron mas que las sabidas.

DIce San Antonino de Florencia, y otros naturalistas, que atado à vna higuera el mas bravo Toro se amansa con facilidad, y domestica: *Taurus quantumcumque ferus, si alligetur ficui, mansuescit.* Y el coraçon humano, por indomable que sea, con la suavidad se amansa, y con la cordura de quien lo trata, se endereza. Por esso symboliza la prudente moderacion, con que deben educarse los hijos, que al parecer de Plutarco, deben instituirse con suavidad, y blandura: *Dico ad liberalia studia, instruendos esse pueros verbis, adhortationibusque; non mehercle terroribus.* Esto dió ocasion à que, celebrando la que tuvo siempre nuestro difunto en educar su familia, se colocára en el siniestro lado otra tarja, en que se veîa atado à vna higuera vn bien pintado

p. 3. tit. 31 cap. 2. §. 4.

lib. de Liber. educand.

lo Toro, y esta letra, que hazia hablar la tabla: *avitate*; *non vi*: abajo estas dos

LYRAS.

SI la bicorne fiera,
que de escandalos llena monte, y prado,
al tronco de vna higuera,
torvo el corage, y el furor ayrado,
docil al arte, no al rigor depone,
y la altiva cerviz al yugo expone,
Digna de tu cordura
maxima fué, Ginés, la celebrada,
la ingeniosa blandura,
con que de grave suavidad armada
supo tu industria, supo tu prudencia
educar tan illustre descendencia.

SOlo quien sabe vsar de los bienes, que reparte la fortuna, puede fixar la felicidad, siempre inconstante de su voluble rueda. Sin duda que por esso Teophrasto, preguntado, como avia llegado ser pobre vn poderoso? Respondió, que *infensa illi fortuna quidquid contulerat abstulit, quod dona sua malis vsibus inservirent*. La respuesta de este noble Philosopho movió, à que se pintara vna rueda, y sobre ella vn pie que la pisaba, y detenia, y se le escriviera este mote: *Fixus in labili*, alabando la christiana prudencia, con que siempre vsó de su caudal el difunto. Debajo de la rueda se escribió este latino

Theophr. in charact. ethic.

¶¶ EPI-

EPIGRAMMA.

QUiſquis in hoc tumulo recolis monumẽta viro[rum
Deſine, quis fuerit quærere: fama docet
Emeritum virtus, pietas quem ſumma locandum,
Inter & Heroas, ni iacuiſſet, habet
Quem fortuna ſuo fœlicem duxit in axe;
Sed prudens fixit labili in orbe gradum.
Fortunatus obit, meritis ditatus, & auro.
Diſce viri formam, vivere diſce, mori.

AUnque el grande eſplendor, con que haſta oy han illuſtrado las fumoſas imagenes de ſu familia, los calificados, y dignos hijos de el eſclarecido Heroë, que celebramos, es tanto, que ſe puede dudar, con mucha raçon, ſi por la adquirida, ò por la heredada nobleza ſon mas inſignes; reconocen con todo las apagadas çenizas de ſu difunto Padre, por origen illuſtre de ſus luces. Para ſignificarlo, ſe colocó en la otra parte, vn bello lienço, en que avia pintados algunos eſcudos de armas, con la imagen de el Señor D. Ginés, y abraçandolos todos eſta letra: *In omnibus vna*, y eſtos tres Epigrammas, que en ceñidas palabras la explicaban:

MAiorum titulis, variato ſtemmate clarus
Clarior extinctus poſteritate, iacet
Paradidum ſobolem decorato ſanguine tinxit,
(Vna ſit vt Geneſis condita) GENESIUS.

ALIUD.

]ON iacet occultum, quamvis ſine nomine; corpus
Noſcere vis vultus? Aſpice progeniem.

ALIUD.

]ON ſua; natorum quæſivit ſtemmata pingi.
Vis vnum in cunctis pingere? Pinge Patrem.

N el eſpacio, que concedia el cuerpo, quinto
de el tumulo, ſe ajuſtaron dos tarjas. Y por
riar de Idioma, y metro, era ſu explicacion en
ezimas Caſtellanas. En la primera ſe pintaron
as encendidas antorchas, que deshaziendoſe en
grimas de cera, levantaban ſu llama ázia vn Cie-
, que ſobre ellas eſtaba retratado, y tenian eſta
ſcripciou: *Deſcendunt guttæ: aſcendunt flammæ.* No
explica mas la empreſſa, porque la daba à en-
nder con mucha claridad eſta

DEZIMA.

LUces, que ſeguir quereis
el objeto que llorais,
ſi mas gotas derramais,
de él mas diſtantes os veis:
Solo alcançarle podreis,
remontando vueſtro vuelo
donde lo encumbró ſu zelo:
pues ſi lo quereis gozar
tratad, luces de dexar
la tumba: ſubid al Cielo.

COmpara el heroyco Principe de la Poëſia latina la firmeza de vn animo conſtante à la eſtabilidad incontraſtable de vn peñaſco. En credito, pues, de la ſerenidad nunca turbada de nueſtro difunto Cavallero, ſe le pidió à Virgilio preſtado el penſamiento: con eſſo ſe veîa ſobre el immediato lado otra tarja, en que ſe pintó muy à lo natural vna peña, encima vn coraçon, y vn recio viento, que la ſoplaba: y cerca de el coraçon ſe leîa eſte emiſtichio: *Quaſi dura ſilex*. Y luego otra Dezima, que decia de eſta manera:

POrqué el ſoplo deſatado
de eſſe vracán proceloſo
vee ſu embate eſcandaloſo
de aquel peñaſco burlado?
Porque al vivo retratado
vn animo puedas veer,
que nunca ſupo perder
la Paz, pues hizo advertir,
que ni el horror de el morir
pudo llegarlo à vencer.

ENtre los otros fructos que lleva la buena educacion de los hijos, cuenta el Eccleſiaſtico cierta eſpecie de immortalidad en los Padres, por
Eccli. 3. los buenos hijos, que dexan: *Mortuus eſt Pater eius, & quaſi non eſt mortuus; ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe.* Valiendoſe, pues, de eſta prerogativa, que ſigue à los

s buenos Padres, y de la chriſtiandad, con que
ucó ſiempre à los ſuyos nueſtro Heroë, ſe puſo
or la parte anterior de el ſexto cuerpo, vn bello
nço, en que, para conſolar ſu noble caſa, ſe pin-
vn Pelicano, que rompiendoſe el pecho con el
co, daba vida à ſus polluelos con la ſangre que
rramaba: tenia por mote parte de las palabras
e el Eccleſiaſtico: *Quaſi non eſt mortuus.* Declaraba
do el ſymbolo eſte

SONETO.

RAcional ave, que de ti homicida
acreditas la dicha de tu ſuerte,
y de los paraſiſmos de la muerte
comunicas aliento à mucha vida:
Porqué al juſto dolor de cruel herida
y al laſtimoſo golpe de perderte
las lagrimas no enjuga quien advierte
oy tu Poſteridad eſclarecida?
Ceſſe el fiero dolor, ceſſe el gemido,
ſi de tu pyra, y noble monumento
ſupiſtes fabricarte nuevo nido.
Pues gozas en tus Poſteros aliento
nuevo, que te hurta al ingrato olvido,
tiemplеſe de la pena el ſentimiento.

ADornaba, y ennoblecia el vltimo cuerpo el
eſcudo de armas de el Señor Don Gines Go-
mez: y en debida correſpondencia, y proporcion

de

de los hieroglyphicos, que hermoſeabã la fachadà, y frente de el tumulo, ſe puſieron por los coſtados otros doze tableros, diſpueſtos con mucha curioſidad, de que daremos noticia mas ſuccinta, por no faltar à la brevedad, que ſe deſſea. En el lado derecho de el ſegundo cuerpo ſe pintaron dos manos, concurriendo cada vna con vn ramo de laurel, de que texian vna corona: y ſe leîa en ſu circumferencia eſte letrero: *Vna pro cunctis*: porque, ſiendo el hijo ſabio doctrina de ſu Padre, como ſe advierte en los Proverbios: *Filius ſapiens doctrina Patris*, y ſiendo los de el difunto dos tan eminentes Doctores, coronarán ambos cõ ſu ſabiduriä la doctrina de ſu anciano Padre: *Corona ſenum, multa peritia.* Explicaba el ſymbolo eſte

EPIGRAMMA.

EST doctrina Patris ſapiens ſi filius, ergò
Doctior, extincto Patre, ſuperſtes erit:
Nam poſtrema ſuis, moriens documenta reliquit,
Et melius vitä, poſt ſua fata, docet.
Fit moriens, vivensque ſimul ſapientior aſtris,
Et modò pro genitis, laurea ſerta capit.

DE la raîz ſepultada viene à las flores (que ſon ſu deſcendencia) toda la hermoſura, y fragrancia: y aſſi viene tambien de nueſtro ſepultado Heroè, (fecunda raîz de ſu noble Poſteridad) aquel bello eſplendor, que à los ojos de la honra

la

haze ſiempre decoroſamente agraciada. Por eſ-
correſpondiendo à la immediata, ſe veîa otra
ja, en que ſe pintó vn ſepulchro, de que nacian
verſas flores, y tenian eſta letra, que les ſervia de
igraphe: *A radice pulchreſcunt*. Declarabalo todo
te

EPIGRAMMA.

Rogenies, quæ culta nitet, quæ ſurgit ad aſtra
Ex radice ſuum, credite, culmen habet.
rgò licèt defoſſa ſuà tumuletur in vrna,
Non cadet; exurget pulchra propago magis.

NAdie ignora, que de las vrnas ſe ſacan haſta oy las ſuertes. Equivocando, pues, la vrna
on el ſepulchro, y dando al Patrimonio, que de-
ó à ſus hijos nueſtro difunto, el nombre de capi-
l, ò ſuerte; para decir, que, como ſepultado en
u retiro, adquirió las riquezas, que dieron tanto
uſtre à ſu familia, ſe pintó en la ſinieſtra parte,
na mano, ſacando de la vrna ſepulchral vna ce-
ula que tenia eſcrito eſte mote: *Sorte Fœlix*, y la
erifraceaba eſte diſthico:

CUR auxit ſortem vixit, qui vt conditus, vrna?
Ex hac ſorte fuit condita magna domus.

EN el tablero, que reſpondia al paſſado, eſtaba
vna tumba funeral bien adornada; ſobre ella
n eſcudo de armas con el retrato de el Señor D.

Gi-

Ginés, y cerca de él esta letra: *Nunc primum elatus.* Era el assumpto del hieroglyphico la modestia del difunto. Declarabalo, equivocando las voces, este

EPIGRAMMA.

EFfert quem titulus magnus, quem gloria Gentis,
Nunc primum elatus constitit in tumulum.

LO que fué seña para Eneas, quando pretendià visitar à su Padre en el infierno, aunque es varata noticia, dió materia à la empressa, que se expuso en la tarja, que se seguia: en la qual se pintó vn arbol seco yá, y caîdo, y naciendo de él vn ramo de oro con este emistichio de el gran Poëta: *Primo avulso, non defficit alter aureus*, cuya alusion se libró toda à esta

OCTAVA.

BIEN se conoce, Parcas embidiosas
la torpe ceguedad de vuestros ojos:
pues quando maquinasteis alevosas
en el tronco vengar necios enojos,
muchas viven por él ramas glorioſas:
(nunca de vuestra zaña sean despojos)
si le succeden, para glorias tantas
Mitras por flores; Baculos por plantas.

HAzía consonancia à este lienço otro de igual tamaño, en que con mucha razon los otros dig-

niſſimos ſucceſſores tuvieron parte en el elogio
ſu difunto Padre, yá que en el antecedente ſolo
dió al Illmo. Sr. Dr. D. Juan Gomez de Parada,
iſpo meritiſſimo de Yucatan. Pintaronſe en él
unas antorchas encendidas, y en frente de ellas
apagada, con eſte mote: *Clariora nitent*, y deſ-
es eſta

OCTAVA.

APagó el ſoplo de la muerte elado
la que brillaba antorcha eſclarecida,
cuya rueda à Prometheo huviera dado
luz mas ardiente, llama mas lucida.
Apagòla. O fatal fuerza de el hado!
como de eterna avrá luz preſumida?
Solo tu, que en tus claros ſucceſſores
venciſtes de la muerte los horrores.

AL otro lado de el miſmo cuerpo de el Mauſo-
leo ſe pintó vn arbol con ſus flores, y fructos;
ro abraſado de fuego. Tenia por epigraphe: *Ig-
vireſco.* Elogia el miſmo aſſumpto; que ſiempre
muy digno de alabança. Daba alguna luz al pin-
do fuego eſta

OCTAVA.

BIen puedes reducir, Parca, à ceniſas
eſſe frondoſo tronco de nobleſa;
pero quando voraz la llama atiſas,

arde contra él en vano ſu fiereſa;
pues mientras mas lo abraſas, bien diviſas
mayor fecundidad en ſu entereſa,
que por fructo llevar ſupo Doctores,
ſi puriſſimas Virgines por flores.

DIcen los Poëtas, que es el Luzero Mayorazgo del Sol; porque quando eſte muere perſeveran en él ſus eſplendores: y por eſſo alludiendo al que fundó al morir nueſtro Cavallero, ſe pintó el Sol, tranſmontãdo en el Occaſo, y el Luzero, que por la opueſta parte nacia reſplandeciendo. Letra: *Splendet adhuc* Era ſu explicacion eſta

OCTAVA.

EMulo de Phaëton en ſu occidente
yerto yace en la pyra, que envidioſa
erigió fatal Parca, aquel luziente
Padre de tantos Aſtros; mas la loſa
ocultar no podrá ſu claro oriente,
que nueva vida, aun en la tumba, goſa
ſi en los que deja de ſus luzes raſgos
eſcribe à ſu memoria Mayoraſgos.

D. Chryſ. hom. 43. in acta.

SIendo la muerte, como la llamó el Chryſoſtomo, Doctora, y Maeſtra, claro eſtá, que ſerá ſu eſcuela el ſepulchro, y los curſantes, quantos con la meditacion lo frequentan: conoceſe ſu aprovechamiento en ſu modo Chriſtiano de vivir, y como

fué

é el Sr. D. Ginés vno de eſtos eſtudiantes, ſe pintó
a ſepultura abierta, en cuya entrada ſe leía eſta
ſcripcion: *Schola vitæ*, que declaraba eſta

DEZIMA.

REndiſtes, Parca atrevida
aquel Heroë, que fué eſpejo
de nobles, ſegun cotejo,
entre ſu muerte, y ſu vida:
Vna à otra tan parecida
llegó à ſer, que en mi ſentir
podrá con raçon decir
quien ſu vida, y fin advierte,
que en la eſcuela de la muerte,
parece aprendiò à vivir.

DEcia Talés el Philoſopho, que aviendoſe de morir los hombres juſtos, y amigos de los ioſes; no debian ſentir los demás el ſer mortales. ta ſentencia en alabança de el difunto, ſymboli- ba otra tarja, que correſpondia à la paſſada. ntóſe en ella la hoz de la muerte, que ſegaba vn urel; y eſta letra: *Etiam laurum*. Explicaba el pen- miento eſta otra

DEZIMA.

CON raçon tu preſumida
verde vanidad burlara
los rayos, ſi no amagara
ſevera Parca à tu vida:

Pues qual tan desvanecida
planta avrá, si llega à veerte,
que de menos dura suerte
conciva leve esperança,
si donde Jove no alcança,
alcançar supo la muerte.

S. Greg. Naz. in sent.

PAra alabar la christiana prudencia, y discrecion, con que el objeto de estas funerales exequias, tomó el consejo de el Nazianzeno: *Mortem, velut præsentem, semper tibi ob oculos pone,* se pintaron en la penultima tarja vnas espigas maduras, con vn epigraphe, que decia: *Expectant falcem*, y todo se reducia brevemente à esta

LYRA.

SI tus maduros años,
(desde floridos) la atencion advierte
llenos de desengaños,
qué mucho la hoz aguarden de la muerte?
Debieron de enseñarte essas espigas
à que el exemplo, que te dieron, sigas.

LUego por remate, y corona de todo el tumulo, y desengaño comun, se pintó en el vltimo lienço vna llama de fuego, debajo de el qual avia alguna ceniza, con esta letra: *Non procul ab igne*, y hablando con todo el concurso decia esta

LYRA.

IGnoras, caminante,
que encendida fué lampara algun dia,

entre

entre luzes brillante,
la que ponderas oy, paveza fria;
porque no adviertes ciego,
que, las que ſon ceniza, fueron fuego.

ESTA fué la forma, y diſpoſicion de el tumulo: eſtos los melancholicos adornos de ſu triſe hermoſura. Llegado, pues, el dia, que ſe deſtinó para honrás, al ſolemniſſimo doble de todas las campanas de la Matriz (à que reſpondieron con las ſuyas las demàs Igleſias, y Conventos) acudieron à ella el muy Illuſtre Señor Venerable Dean, y Cabildo Sedevacante: todas las Sagradas Religiones con ſus Prelados: la muy noble, y Ceſarea Ciudad, y Regimiento con Mazas; y lo mas florido, y granado de eſta Republica: ſin que diſminuyera el concurſo la mucha agua, que la noche precedente, y aun aquella miſma mañana avia indiſpueſto extraordinariamente las calles.

Combidó mucho pueblo, ó la hermoſa fabrica de el Mauſoleo, ò la ſuave deſtreza de la muſica, que con nueva, aunque triſtiſſima dulçura hizo mas ſolemne la pompa de las Exequias. Celebró la Miſſa el Lic. Don Joſeph Portillo, y Gallo, Canonigo de eſta Santa Igleſia, aſſiſtiendole el Dr. D. Manuel Antonio Tello del Roſal, Prebendado de la miſma Igleſia, y el Br. D. Manuel de Meza, Presbytero. A la Miſſa ſiguió el Sermon, en que cõ mucho eſpiritu, y eloquencia deſempeñó ſu obligacion el R. P. Feliciano Pimentel, Religioſo Profeſſo

fesso de quarto voto de la Compañia de JESUS, y Prefecto de la muy illustre Congregacion de Nuestra Señora del Populo, proponiendo al noble, docto, y numeroso concurso las virtudes, y exemplos, con que el difunto se hizo merecedor de las primeras estimaciones, quando vivia, y, como piadosamente creemos, alcançó el grande premio, que les corresponde en el Cielo.

Hablar aqui de el Sr. Arçediano D. Ginés Gomez de Parada, que tanto supo honrar la memoria de su Padre, y señor, seria ò desayrar su modestia, ò aventurar la pluma à que quedara en sus alabanças muy corta. Solo diré, que si, en sentir de el eloquentissimo Quintiliano, fueron infelices aquellos Padres, que no sobrevivieron à sus hijos: *Infelices quidem, qui liberos suos ad rogum desflent*: porque no dejaban quien les cerrara los ojos, ni honrara las cenizas, en que avia de desatarlos el fuego de la pyra; el Sr. D. Ginés fué verdaderamente dichoso, por aver dejado, entre otros, vno, que celebrando, con tanta magnificencia, sus Exequias, le sacrificara aquel vltimo obsequio, que graduó Ciceron, por el mayor que ofrecen las honradas atenciones de los hijos à la memoria posthuma de sus Padres: *Hostia autem maxima, parentare.*

ERAT

IHS

SSAS negras bayetas que veemos, vnas arraſtradas por el ſuelo, otras levantadas en eſſa funeſta Tumba; eſſa triſtiſſima Pyra, que quanto con ſus cuerpos embaraza al ayre los paſſos, tanto niega á nueſtros coraçones la reſpiracion; eſſas triſtiſſimas antorchas, que ſi reſplandecen, es por conſumirſe en ſu propio llanto; ſon, no lo niego, ſon, yo lo confieſſo, ſon ſeñas de el gran dolor que atormenta en eſte dia à nueſtras almas: perdimos en èl vn Varon noble, pero ſin vanidad; rico, pero ſin fauſto; diſcreto, pero ſin preſumpcion; afable, pero ſin abatimiento; vn Varon tan vigilante en la educacion de ſu familia, como deſcuydado en introducirſe en las agenas: vn Varon que moſtrò ſingular veneracion á la Juſticia ſecular, que adorò el eſtado Eccleſiaſtico, ſin dar vn leve indicio de deſprecio á la plebe: vn Varon tan ajuſtado á las leyes Santiſſimas de Dios, que puedo llamarlo modelo, y exemplar de el Chriſtianiſmo: aces ſemejante perdida, executora es de tan grande ſentimiento, es acreedora de tan grave dolor, quanto demueſtra eſte lugubre, triſte, mudo ſenotaphio. Mas con ſer eſſo aſſi.

Yo creo, que eſtas triſtes exequias ſon alivio de el que ſe fué, y deſahogo de los que quedaron; ſon deſcanſo de el que murió, y ſon reſpiracion de los que eſtàn caſi muertos; ſon alivio de el Padre ya difunto, y ſon deſahogo de los hijos, que con la pena, caſi tocan las puertas de la muerte: me declarará eſte ſuceſſo. Enfermó el gran

Geneſ. 48. Patriarcha Jacob, dioſe luègo noticia á ſu amado hijo Joſeph, que ſe hallaba auſente, ocupado en ſu miniſterio; vuela eſte para aſſiſtir á ſu enfermo Padre; y viendo Jacob juntos á ſus hijos, ſe alentó, ſe alegrò, y á todos les declaró, que era llegado el terminos de ſus años, y que moria. Pues ſi les dice que muere, como ſe alegra? Si es la muerte de las penas la mayor, como cabe en tanta pena alegria? Porque ſi alguna coſa tiempla la pena de el morir, es dexar perſona, que con plena confiança execute las diſpoſiciones de el que muere.

Veìa Jacob, que tenia vnos hijos que ſerian fideliſſimos executores de quanto diſponia en beneficio de ſu alma, y en debida honra de ſu cuerpo; conocia que ſin faltar, darian cumplimiento à ſu vltima voluntad: y de ay nace minorarſe tanto las congojas de el morir, que dán lugar á que ſe introduſga al coraçon el gozo. Ha! que por eſſo las tres lanças de Joab, deſpedazaron el coraçon de Abſalon. Para que muriera baſtaba herirle otra parte capital de el cuerpo; pues porquè ha de ſer herido antes en el coraçon, que en otro lugar: dirè, el coraçon es donde ſentimos, ó las penas, ò los gozos, y porque moria ſin el menor alivio, porque moria con ſummo deſconſuelo, por eſſo quedò hecho pedazos el coraçon; y de que nace morir tan ſin alivio Abſalon? De que tenia hijos; mas eran de tal natural, que no fiaba de ſu actividad, ni de ſu amor, el que cumplieran lo que Abſalon queria: y de ay vino padecer vna muerte ſin el menor alivio: por el contrario Jacob ſe conſuela quando muere, porque conoce que ſus hijos executarán puntuales, quanto él piadoſo diſpone.

Conſolaronſe aſſimiſmo los hijos de Jacob, y ſi verdaderamente ſentian la muerte: *Et expleto planctus tempore*, porque amaban à ſu Padre, y no puede aver en tal caſo amor ſin dolor; como, pues, puede en grande ſentimiento caber gozo? Es que conocieron el aprecio que hazia de ellos, la ſatisfaccion que tenia vn tan ſeſudo Padre, como Jacob, y veerſe aſſi eſtimados de tal Padre, les aliviaba: aſ-

niſmo ſe conſolaban quando iban cumpliendo las diſ-
ſiciones de el Padre, cada coſa que executaban era le-
ivo á ſu juſta pena, y era motivo para alegrarſe. En-
rdad que de eſte modo, quiero decir, executando Ho-
rio, hijo de el grande Theodoſio, quanto ſu Padre le
xó ordenado, deſcubriò camino para acallar ſu ſentimi-
to, y para recebir en vez de eſte alegria, dexonoſlo aſſi
ripto San Ambroſio.

Eſto que paſsó en Geſſen, es montea de quanto ha
cedido en eſta Ciudad. Enfermó allà en Egypto el hu-
ildiſſimo Jacob, y enfermó en Guadalaxara el Señor D.
inés Gomez de Valdes, cuya virtud caracteriſtica, era la
mildad; creció el accidente en el conſtantiſſimo Patriar-
a Jacob, y tuvo mayores augmentos la calentura, en el
mpre invariable Señor D. Ginés; hallabaſe auſente Jo-
ph, ocupado en los miniſterios de ſu cargo, y hallabaſe
ſente el Señor D. Pedro Gomez de Parada, cuydando
haziendas, donde le tenia ocupado el mandato de ſu
dre; dioſe noticia à Joſeph, fuè veloziſſimo en venir aſ-
ir à ſu Padre; dexò D. Pedro las ocupaciones de el cam-
, y con poſtas hizo el viage para cuydar al ſuyo. Ale-
oſe Jacob quando viò, que con la venida de Joſeph eſ-
an ya juntos todos ſus hijos: y ſe conſolò el Señor D.
nés, porque toda ſu familia la tenia preſente: habló Ja-
b à ſus hijos de eſta manera: hijos yo ciertamente mue-
; y el Señor D. Ginés, aceveró tan ciertamente, que era
llegado ſu fin, que parece ſe podia diſcurrir tuvo no-
ia venida, no por la voca de los Medicos; ſino de aquel
e tiene á ſu imperio la ſalud, la vida, y la muerte: dias
tes de enfermar, ſe anduvo deſpidiendo de varios cono-
dos, y Amigos, diciendoles, que ſe moriria breve: de ſus
jas las Religioſas, que viven como Angeles en los ſa-
ados clauſtros del Convento intitulado Santa Maria de
racia; ſe deſpidió el miſmo dia, que principió el acha-
e; y aunque en la enfermedad los Medicos daban eſpe-
nça de ſalud, y el accidente con ſus intercadencias, no

las diſminuîa, èl ſiempre eſtuvo conſtante en que moriria de eſte accidente; por eſto comunicó todas ſus dependencias, declaró ſus diſpoſiciones, mandó diſponer ſu funeral, y quedó deſpues en gran ſerenidad, y alegria en que terminó la carrera de ſu ajuſtada vida.

De que, pues, nace morir con eſta alegria, quando ſon tan ordinarias las agonias, y congojas en los moribundos? De que avia en el Señor D. Ginés, la cauſa qtie en Jacob: en vno, y otro era la muerte alegre, porque dexaron en ſus hijos aſſentado, y conſtante el cumplimiento de ſu voluntad.

Quedaron aſſimiſmo con algun conſuelo en ſu grande pena los hijos de Jacob, y tenia ſu origen eſte conſuelo en la execucion de los mandatos que les impuſo ſu Padre; y me perſuado que ſe ha deſahogado el ſentimiehto, ſe ha templado el juſtiſſimo dolor en que ſe hallaban hundidos los hijos con toda la familia de el Señor D. Ginés, quando con igual largueza que promptitud, los veemos eſtar cumpliendo lo diſpueſto por ſu Padre.

Gen. c. 50. Y es circunſtancia, que no permite olvido la que ſucedió en Egypto con Jacob, y en la que ha paſſado en eſta Ciudad con el Señor D. Ginés: enterraron à Jacob en Hebron, y en Aradt, acõpañada la familia de Jacob con lo mas illuſtre de los Hebreos, y lo mas aſendrado de los Ciudadanos de Egypto, le hizieron las exequias: con que el entierro de Jacob, es en vn ſitio, y las exequias en otro: Pues acá fuè enterrado el cuerpo del Señor Don Ginés, en el Templo que tienen dedicado à Santa Maria de Gracia, las muy Religioſas Señoras, hijas del gran Patriarcha Santo Domingo, y las honras ſolemniſſimas, las muy coſtoſas exequias, oy dia diez y ſeis de ſu fallecimiento ſe hazen en eſta Santa Igleſia Cathedral, con la aſſiſtencia de el muy Venerable Señor Dean, y Doctiſſimo Cavildo, de eſta muy Illuſtre, y Ceſarea Ciudad de Guadalaxara, de las ſiempre Sagradas Religiones, y la demás nobleza, que compone eſte Lugar, aſſiſtiendo todos con fina voluntad, y acompañan-

ñando en el ſentimiento à ſus nobiliſſimos hijos.

Y ay mas que veer en eſta circunſtancia? Si: y ſon otivos que augmentan el gozo: Jacob ſe enterró en ebron, que ſignifica Compañia: *Societas*: y viene bien la gnificacion de el nombre con la verdad de el hecho; por ié fué acompañado ſu cuerpo con el de Abrahan, y Iſaac, ue eſtaban ſepultados en Hebron, y aqui ſe enterrò el Se- or D. Ginés, donde eſtá enterrado ſu hijo el Señor Don uis; y aunque no en el miſmo ſitio, á no mucha diſtan- a le acompañaran en la miſma tierra ſus hijas: *Societas*. ebron eſtà immediato á Canaan, que es la tierra de Pro- iſſion, adonde por las aguas de el Rio Jordan, paſſaron s hijos de Iſraël, y ſe hallaron en Canaan, libres los que an captivos, Señores los que vivian en priſſion; conque á podemos eſperar, que por medio de MARIA Santiſſi- a, que no es Rio; ſino Mar de Gracia, paſſe à la tierra Promiſſion el cuerpo de el Señor D. Ginés, de mortal immortalizarſe, y de deshecho, à nueva hermoſiſſima rma.

Y Aradt, qué quiere decir? Todo eſto: campo de vejas, campo de eſpinas, campo de corona, y todo jun- declara el deſcanſo de ſu alma: porque ſi las ovejas ſon mbolo de los Predeſtinados, eſtàr con ellas en vn mi- o campo: *Campus ovium*, nos aſſegura fué eſcogido de ios para el Cielo: y ſi acaſo algunas eſpinas: *Campus ſpi- trum*, eſto es, en algunos defectos de que no eſtuvieſſe rgada ſu alma, ſe encendiò el fuego de el Purgatorio; ra apagarlo han ſacado en eſtos dias ſus eſclarecidos hi- s muchas Bulas por ſu alma; han repartido entre el de- oto Clero, vn numero crecido de Miſſas, y Novenarios que coſteados à 50 peſſos en todas las Religiones] ſe hi- eron, terminando eſtos con el que cõ honras muy ſump- uoſas ſe ofreciò por ſu alma en en Santa Maria de Gracia oy por vltimo con las que en Aradt, que es eſta Santa leſia, ſe eſtàn celebrando tan magnificas, quales ningu- as le han precedido iguales; y ſi con todos eſtos ſuffra-

gios,

gios, ſe apagaron, como eſperamos, las llamas de el Purgatorio, que ardian en aquellas eſpinas. ſe ſigue la tercera ſignificacion: *Campus coronæ*, para decirnos, que podemos juzgar ſe halla en los campos Eliſeos, con corona de gloria. Y no es motivo de regocijo: Para los coraçones de toda ſu familia, tener prendas de que el cuerpo de ſu Padre, reſucitarà à ſu tiempo; cercado de luzes, y el Alma eſtá ya con corona de gloria?

Pues aun diſcurro Yo mas ventajoſa cauſa, que la haſta aqui dicha, de que puedan alegrarſe todos los allegados por ſangre, y los cercanos por amor á nueſtro Difunto. Dos mandatos nos impone el Altiſſimo, que hemos de obſervar en la execucion de nueſtras obras: primero que ſeamos tan recatados al executarlas, que la vna mano legitima madre de las acciones que hazemos, ni aun vna tal que ligera noticia participe á la otra: *Neſciat ſiniſtra tua quid faciat dextera tua*; aun pide mas ſecreto, porque añade, ſe eſcoja la mas oculta quadra de la caſa, y entrandoſe dentro de ella, ſe cierren las puertas con cerrojos de bronçe, y con pernos de diamantes para orar al Altiſſimo: *Clauſo oſtio ora Patrem tuum.* El ſegundo mandato es eſte; vueſtras obras ſean vna brillante luz, que reſplandeciendo aguiza de Sol, alumbre á todos: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.*

S. Matheo

Matth. c. 5.

Ya ſe eſtà conociendo la opoſicion que entre sí tienen eſtos dos preceptos. En el primero pide tinieblas que oculten las obras: en el ſegundo, luz que las manifieſte: en el primero retiro proprio de Anacoretas; en el ſegundo publicidad de Ciudadanos: en el primero que ſe nieguen à la viſta las obras; en el ſegundo, que las vean todos: como puede ſer aquel ocultar primero, con el ſegundo de manifeſtarlas? Es, reſponde el P. Zuleta, que en el primero mandato, nos declara el Señor, el afecto con que avemos de obrar: en el ſegundo nos dice, el afecto que tendrán eſſas miſmas obras: en el primero nos intima la intencion; en el ſegundo, nos dice el fin que tendrá eſſa intencion:

en

fin, nos quiere decir, de vueſtra parte ha de eſtàr ocul-
vueſtras obras, y de la mia queda el publicarlas.

Obedeció, pues, tan exactamente el Señor D. Gi-
eſte mandato primero de Dios „que todo ſu cuidado
ocultar ſus coſas en vn ſilencio, que era inviolable;
vn retiro, que era continuo : ſu familia que es la ma-
ſmieſtra, ignoraba ſus hechos, porque encerrado en ſu
rto , exercitaba quanto bueno le inſpiraba el Eſpiritu
to . Sigueſe aora lo que en el ſegundo precepto dice
os: Yo manifeſtaré quanto tu ocultaſte ; tu por obede-
me lo hiziſte à eſcondidas ; Yo lo ſacarè à la publici-
, tu puſiſtes á tus obras negras bayetas ; pues Yo haré
ſe enciendan luzes tan cercanas á eſſas bayetas , que
nçen todos à veer en laminas, y en tarjas muy bien
iptas tus acciones.

Si tu fuiſte Columna de nube mientras viviſtes: *In*
umnan nubis per diem. Si tu mientras te durò la vida,
e cenicientas, y negras nubes, encerraſtes para que no
vieran tus obras; aora en la muerte, harè que ſeas Co-
na de fuego: *In Columnam ignis per noctem*, que deſ-
as tales reſplandores, que puedan manifeſtar, aun lo
s eſcondido de tu coraçon. Si Trajano en aquella Co-
nna, que erigió en Egypto, ocultó dentro de ſu hue-
todas ſus heroycas hazañas, y no faltó quien trayendo
Columna á Roma, deſcubriò quanto encerraba den-
; todo lo que ocultaſtes en los mas retirados ſecretos
tu coraçon, y de tu caſa, yo lo harè patente en las Pla-
del Mundo. Yo erigiré para tropheo immortal de tus
iones: no la Columna de Trajano; porque aunque te-
de altura ciento y veinte codos, y ſu circunferencia,
enas la ceñian ſeis hombres enlazados los braços de eſ-
con los de aquellos, es corta medida. No con la Co-
nna de nube, y de fuego, que encaminó mi Pueblo à la
ra de Promiſſion; ſi en aquella Columna que Yo miſ-
levanté, y la hize patente á mi diſcipulo Juan, havita-
: entonces, no tanto de la Iſla de Patmos , como de el
Cielo:

Apocal.c.3 Cielo: *Qui vicerit faciam illum Columnam in templo meo.* Tres nombres inſcribiò Dios á eſta Columna, y ya ſaben que por los nombres, ſe deſcubren las perſonas; pues ponele tres á eſta Columna, para decirnos, que por aver ocultado el Señor Don Ginès ſu nombre, y ſus hechos; el Señor, no con vno, ſino con tres deſcubrirá, nombre, y acciones.

Pues familia illuſtre, cabrà dolor? Avrá lugar al ſentimiento? Quando oyes que en la muerte de la nobiliſſima cabeça de tu caſa, el miſmo Dios ſe haze ſu panegyriſta, iba á decir que eſtaba ſecreto à todos, el que Lazaro era amigo de Dios: *Lazarus amicus noſter dormit*, lo que ſe ſabía era, que Dios lo amaba: *Ecce quem amas*, mas no que él era amante de Dios, en que conſiſte la Santidad. Conque eſta Santidad eſtaba oculta, y permitiò Dios ſu muerte, para declarar al mũdo eſte ſu amor de que reſultó gran gozo en los ſuyos, y alegria en toda Bethania que amaba á Lazaro, aſſi acá ha permitido la muerte del Señor D. Ginès, para manifeſtar en eſtas exequias la virtud heroyca que tenia eſcondida; dando à ſu caſa, y à eſta Ciudad, motivos de alegria, ó à vn llanto que ſea nacido del conſuelo con que exclame. Es poſſible que eſte theſoro ſe eſcondia en nueſtras paredes, y no lo aviamos conocido! eſtos diamantes teniamos ocultos, ſin aver penetrado ſu fondo! eſta perla encerrada en la concha, ſin aver regiſtrado ſu oriente!

Joan. c.11.

Mas lo que no puedo dexar de decir es, que al deſcubrir el Señor, el grande amor de Lazaro para con ſu Mageſtad ſe halló alli MARIA, y me perſuado, que en la fabrica de eſta Columna, que hemos de veer levantada por el miſmo Dios, tuvo gran parte MARIA Santiſſima, porque ſi en la fabrica de todo el mundo, no por neceſſidad; ſino por honrar à la que avia de ſer ſu Madre la tuvo al lado, como compañera de la obra: *Cum eo eram cuncta componens*, en eſta obra ſingulariſſima de eſta Columna, le concederia lugar á la Santiſſima mano de MARIA, para que cooperaſſe á la perfeccion de la obra.

Prov.cap.8.

Ello

Ello es, que por toda ſu vida, traxo el Señor Don
inés, pendiente del cuello, vna belliſſima medalla, que
r vn lado tenia eſculpida, la prodigioſa Imagen que pin-
on en el Cielo los Angeles, nueſtra Señora de Guada-
pe; y por el otro, el retrato del ſiempre invicto el San-
imo Rey D. Fernando de Caſtilla; y què ſacamos de
e traxera eſſa Imagen pendiente al cuello? Creo que el
oder decir, que como el Santo Rey D. Fernando, quan-
s triumphos conſiguiò en ſus batallas, quantas palmas,
aureles cortó en ſus victorias, confeſsó deberlas todas
Chriſto, y á MARIA; aſſi el Señor D. Ginés, quanto
ecutò [merecedor de el nombre de bueno, y de virtuo-
] fuè favorecido de la gran Señora, y de ſu incompa-
ble Hijo Jesvs.

La Eſpoſa tenia pendiente vn miſmo ſello en ſus Cap. 8.
azos, que en ſu coraçon: *Signaculum ſuper cor tuum*;
naculum ſuper brachium tuum: para denotar, que ſi el
lo manifieſta el ſugeto, cuyas ſon las cartas que ſe eſ-
iben; aſſi ſe conociera que ſus obras repreſentadas en las
anos eran hechas con aſſiſtencia de el ſugeto que pen-
a del coraçon; aſſi ciertamente ſe reconocìa en el San-
ſimo Rey D. Fernando, ſer à beneficio de Jesvs, y de
ARIA, á quienes traîa en el coraçon, lo que executaban
s manos; y con no leve, ſino ſolidiſſima congetura, po-
emos decir, que à quanto hizo el Señor D. Ginès, ayu-
ó la Emperatriz de los Cielos: aſſi me lo perſuado, y
onfieſſo: como tambien que en quanto he dicho, y hu-
ere de decir, es arreglandome à las Bullas de los Santiſ-
mos Papas, y en eſpecial, á la de el Señor Vrbano, ſin
lir vn punto de los limites, que ſe me ſeñala, y ſiendo eſto
n de obligacion, nada executo de gracia, buſquémos
eſta para proſeguir en MARIA.

AVE MARIA.

QUI VICERIT FACIAM ILLUM COlumnam in templo meo, & ſcribam ſuper eum nomen Civitatis Hieruſalem, & nomen meum novum.

Apoc. Cap. 3. 6. 12.

COMO el Sol Monarcha imperioſo de las luzes, deſcubre con eſtas à los caminantes las veredas, para principiar, y ſeguir ſu derrota; aſſi el Sol de la Igleſia, el gran Padre S. Auguſtin, con vnas palabras todas bañadas de luz, me mueſtra el exordio para eſta funebre oracion, que es el viage que ſoy obligado à emprender. Si deſſeas, dice el Santo, levantar vna grande machina: *Si vis grandem machinam conſtruere*, tu primero penſamiento ſea humillarte: *Prius de fundamento humilitatis cogita*; pues ſi el penſamiento eſtá ya ocupado, ſi lo ha poſſeydo el deſſeo de la elevacion de la machina: *Si vis grandem machinam*; como puede ſer el primero penſamiento: *Prius cogita*, el de la humildad? Porque al miſmo tiempo, en el miſmo inſtante que ſe pienſa en el abatimiento, ya ſe eſtà imaginando en la altura. Lo miſmo es en la fabrica material, poner la primera piedra de el edificio, que poner en ella el principio de la exaltacion: lo miſmo paſſa en la fabrica eſpiritual, en vn miſmo inſtante ſe halla empeſar á ſubir, quando ſe empieſa abatir.

Auguſ. de verb. Dñi. Serm. 10.

Nunca logran los humildes ſus deſſeos, eſtos ſon de abatirſe, de humillarſe, y eſta miſma humillacion los eſtà enſalçando; por eſſo dice admirablemente S. Auguſtin, que en el miſmo tiempo en que ſe pienſa elevarſe, en eſſe miſmo ſe pienſe el abatirſe. Habló David en el Pſalmo 130. Y quando puſo todo ſu penſamiento en vna profun-

ndiſſima humillacion, en eſſe miſmo tiempo, halló ſu
nſamiento diſcurriendo en la exaltacion. Tú Señor, di-
David, tu lo ſabes, tu conoces que en ningun tiempo
levantò mi coraçon, ni aun por el penſamiento me paſ-
, levantar á lo alto mis ojos: *Non eſt exaltatum cor*
um, neque elati ſunt oculi mei; antes ſiempre los tuve
la tierra, y mi coraçon humillado; quando, Señor, me
ompañè yo con los grandes de la tierra: *Neque ambu-*
it in magnis:::: cum magnis, leyò la eminencia de Hu-
: todas las coſas las juzgué ſiempre mas allá de mis
erças, teniendome por Pigméo, y à ellas por Gigantes:
eque in mirabilibus ſuper me, ſi exaltavi animam meam.
acaſo exalté mi alma. David igualmente docto, que
nto, ſi todo, todo eſtás metido en la humillacion, co-
o repentinamente te hallas allàen lo ſublime? *Si exalta-*
animam meam? Si el alma, y el coraçon es lo miſmo,
eſſe coraçon eſtà humillado, como el alma elevada? Por-
e experimentó lo contrario, que pretendia ſu humil-
d, eſta queria abatirſe, y en el abatimiento començò la
evacion: en el miſmo tiempo que el penſamiento eſta-
ocupado penſando anonadarſe, en eſſe miſmo ſe ha-
o diſcurriendo lo ſublime, y elevado.

O! David, ó illuſtre Cavallero D. Ginés; quiſo
ios hazer á David vna columna grande en ſu templo, y
ra principio de eſta fabrica, que levantó mas allá de el
oloſſo de Rodas, deſde el fundamento començó á ele-
rla; y aviendo de hazer de el Señor D. Ginés Gomez,
a columna, que ponga en ſilencio los pyramides de
gypto, que vença las columnas de Trajano, y Antonino,
comunica vna grande humildad, y en ella miſma lo
mpieſa à levantar: vamos leyendo el eſcripto de David,
lo hallarémos que ſe eſcribiò tambien por el Señor D.
inés: *Domine non eſt exaltatum cor meum.* Y pues, no
odia ſu coraçon llenarſe, è incharſe ſi tendia los ojos, y
eſde eſtos Reynos miraba allá en los de la Europa el no-
liſſimo Reyno de Murcia, y la Ciudad de Huete, di-

Pſalm. 130

choſas, y fertiles tierras que llevaron por fructos las dos illuſtres caſas de ſu proſapia; la de los Paradas en Huete, y la de los Gomez en Murcia; no encontrarian en Huete aquellas dos lumbreras de el Clero, ambos de vn nombre, D. Marcos de Parada; el vno Arçediano en Alarcon, y el otro Dean en la Igleſia de Malaga? No veria alli, que el vno de eſtos Señores, fué fundador del Convento de Señoras Religioſas, con el titulo de S. Lorenço Juſtiniano, y otro Convento para los hijos de el Seraphin S. Franciſco? No veria que el Señor Dean de Malaga erigió el inſigne hoſpital de S. Juan, en la Ciudad miſma, y fundó el Convento de el Orden, entre los Ordenes, la Regia de nueſtra Señora de la Merçed? No pudiera tender la viſta, y encontrarſe en el Conſejo, y Camara de ſu Mageſtad, con D. Luis Mendez de Parada, y en la Real Audiencia de Sevilla, à D. Alonſo de Parada, Juezes ambos integerrimos en eſtos Areopagos? Nos reſpondera: *Neque elati ſunt oculi mei.* A nada de eſſo atendia: parece avia hecho pacto con ſus ojos, de no veer eſtos reſplandores para no penſar en ellos, y como ninguno habla de lo que no pensò, nunca hablò de ſus Abolengos, ni de ſus nobiliſſimas cunas.

No podia mirar a D. Pedro Gomez de Valdes, y à D. Alonſo Gomez de Valdes, fundamentos ambos de la Caſa de los Gomez en Murcia? No veria alli cortando laureles, y ſegando palmas con ſu eſpada, en la toma de Granada, y en la defenſa de Oran, ſiendo ambos Soldados voluntarios? No tenderia la viſta al Mayorazgo, y vinculo, que oy tiene, y poſſee en aquellos Reynos? Nos reſponderà: *Non eſt exaltatum cor meum, neque elati ſunt oculi mei*, nada miraban mis ojos; porque no quiſieran eſſas luzes deſpertar mi coraçon, que dormia deſcanſando en el lecho de la humildad.

No pudiera mirarſe á sì proprio grande en el ingenio, que junto con la aplicacion le ganaron credito de ventajoſo en los eſtudios, y facultades menores, y en las

Eſcue-

cuelas de Ariſtoteles, le coronaron con el XV. lugar,
abado en la Ciudad de Mexico el curſo de Philoſophia?
o podia mirar la elevacion conque oy ſe hallan los fruc-
s que dio á luz ſu feliciſſimo Matrimonio? Quatro azu-
nas fragrantiſſimas en quatro Señoras Religioſas, que
viven en el retiro de el Convento de Santa Maria de
acia; y por mas que ſe encierren, ſe eſparſe, no ſolo en
Convento, ſino por toda la Ciudad la fragrancia de ſus
rtudes? No podia veer en eſta Santa Igleſia, levantado à
da priſa de Racionero, à Canonigo; de Canonigo à la
gnidad de Arçediano, al Señor Doctor D. Ginés Go-
z de Parada, Comiſſario digniſſimo de el Santo Ofi-
o de la Inquiſicion? No veria allá en Yucatan ſublima-
á ſu Silla Epiſcopal, à ſu hijo el Illmo. y Rmo. Señor
octor D. Juan Gomez de Parada, meritiſſimo Obiſpo
aquellas Provincias? No podia veer alli ſu zelo, y ſabi-
ria empleados en Synodos, neceſſario medio para el
vierno, y ſu grande charidad en aver fundado el Col-
gio de niños en Campeche, que ha entregado al cuy-
do de la Compañia de Jesvs? Claro es que todo eſto
dia veer, mas ſus humildes ojos, nada de eſto atendian:
eque elati ſunt oculi mei; con que lograba el eſtár ſiem-
e ſu coraçon humillado: *Neque exaltatum cor meum.*

De lo referido à nada atendian ſus ojos, los nueſ-
os sí veían, y admiraban, que ſolo con neceſſidad que
aſionara la vrbanidad en el que fuè ſiempre tan cortès,
an atento, ó que la ocaſionara el cargo de Alcalde Or-
nario, que admitiò con repugnancia, y executò con
ſtitud, entonçes ſe veía con las perſonas maximas de eſ-
lo; quitado eſtas ocaſiones, con gente honrada, y hu-
lde converſaba: con que podemos exclamar por el Se-
r D. Ginés: *Neque ambulavi in magnis*; *id eſt*, *cum*
gnis; tambien veíamos que no tenia pretenſiones de
eſtos, aunque debidos à ſus meritos perſonales, y à
de ſus mayores; porque no entendia de eſſos mila-
os, quales ſon cargarſe mas de lo que ſus fuerças alcan-

çaban

çaban; podian eſtas mucho; porque ſu juycio, ſu madurez, ſus diſpoſiciones eran dignas de grandes empleos; pero ſu humildad le hazia de cortas, y de muy debiles: *Neque in mirabilibus ſuper me.*

Siendo eſto aſſi, no me ſerà licito decir, que ſuccedió en el Señor D. Ginès, lo que experimentó en ſu perſona David? Eſte triumphador mas que de Oſſos, y de Leones, de las paſſiones que tiraban á enſalçarlo, quedaba triumphante con la humildad: *Qui vicerit*; mas eſſa humildad la ponia Dios, por cimiento, para empeſar la machina en que David ſe tranſormó: *Exaltavi animam meam*: aſſi parece que venciendo el Señor D. Ginès, con aquella ſu portentoſa humildad, tantas cauſas que tenia para entonarſe, diò principio en ella el altiſſimo para elevarlo, à hazerlo columna en ſu Igleſia militante: *Exaltavi animam meam, qui vicerit faciam illum columnam.*

No me engaña el afecto, la verdad me obliga à perſuadirme, que como las aguas, quanto mas de lo alto bajan, tienen en eſſe deſcenſo principio para ſubir encañadas à grande altura; aſſi el Señor D. Ginés. Bueno! con que yo avia de ſeguir la aplicacion! no cabe? Porque la daré en mas excelſo ſublime ſymbolo, qual es el Sol. Pero antes digo, que ſi el Sol ſe llama ſolo, porque nadie le haze compañia en la grandeza; el Señor Don Ginés, por ſu humildad, por abatirſe, juzgaba no merecer, ni aun la compañia de vn lacayo, y teniendo muchos criados en ſu familia, nunca vſaba criado: el Sol ciega á quien ſe pone à regiſtrar ſus acciones; el Señor D. Ginès, ſi alguno de ſus familiares ſe entraba al retiro de ſu quarto, donde ſe exercitaba en leer los libros de el Padre Pablo Señeri; de el Padre Euſebio Nieremberg; de el Sapientiſſimo Padre Fray Luis de Granada, en orar vocal, y mentalmente, los deſpedia luego, y aun moſtraba ſentimiento.

Vna vez que venia de comulgar, preguntado de ſu eſpoſa, que de donde venia tan tarde? Le reſpondiò con gracia: mi ſeñora, no ſea tan curioſa, yo tambien

ten-

ngo mis que hazeres en la madrugada, deme aora, co-
o á ſu pobre viejo con que deſayunar ; ocultando con
tas palabras el regiſtro á ſus obras. El Sol obedeció vna
z à la voz del gran Capitan Joſuè, otra á la del Apoſ-
l de el Oriente S. Xavier, otra à la de el gran Prelado
Eminentiſſimo Señor Don Fray Franciſco Ximenes de
iſneros, Arçobiſpo de Toledo; y el Señor D. Ginès, obe-
cia con promptitud, no ſolo á los padres de ſu alma,
ue eran los Confeſſores; no ſolo á los que ſon, como
dres de los cuerpos los medicos, que los reſtituyen de
enfermedad, à la ſalud ; de la muerte, á la vida ; ſino
mbien à los conſejos que oîa, y ſeguia con promptitud
n tiempo que eſtaba con ſalud, y mientras le duró el
ccidente de que muriò, executaba quanto le decian los
ue le aſſiſtian: tomaba, eſtando ſumamente deſganado,
comida, porque ſe lo mandaban, y dexando de beber,
orque reconocia, no guſtaban de que bebieſſe: coſa pro-
gioſa, ſe abraſaba en vivas llamas con la calentura, te-
a reſequidas, y toſtadas las fauſes, y la lengua: era la ſed
n igual : llevaronle en eſte tiempo vn hermoſo verne-
al de agua fria, ſentóſe para beberla: veen aqui à David,
on el va o de agua que le traxeron ſus Soldados, yveen
qui al Señor D. Ginès, que executò lo que David; reco-
oció que temeroſos de que no le hiziera mal, ſentian
arle el agua, y baſtó eſta ſeña de mandato, para que la
olviera apartar ſin probarla, y deſde eſſe dia, nunca mas
idió agua, aunque deſde eſſe dia creciò mucho mas con
fiebre la ſed.

O rios que alegrais la Ciudad de Dios ! ó fuentes
donde conduce el Cordero á los predeſtinados, como
vreis pagado eſta grande mortificacion, de quedarſe co-
no Tantalo ſin apagar con agua ſu ſed ! ſi el Sol aunque
uieran impedirſelo las nubes, no ceſſa de introducirſe
or medio de ellas buſcando con ſus brazos la tierra, el
eñor D. Ginès, viendo que le eſtorbaba la cama levanta-
a eſtár en la tierra, hizo inſtancias porque le mudaſſen

el

el colchon al ſuelo, conſiguiólo, y deſpues con apariencias de que buſcaba freſco, ſe iba deſlizando al ſuelo; bolvianle al medio de la cama otra vez, y viendo que no le era dicito poner todo el cuerpo en el ſuelo, tendia por la tierra los brazos. Si el Sol tiene noticia de ſu muerte: *Sol cognóvit occaſum ſuum.* El Señor D. Ginès dió á entender, que la tenia pues andubo como otro Pedro Bello en Portugal, èl en Guadalaxara, aviſando á ſus amigos, á ſus hijos, á ſu eſpoſa, de que ya ſe moria: ſi por todas eſtas ſemejanças le podemos comparar con el Sol; con mas razon por la que es de mi intento, y es que en el abatimiento de ſus luzes, tiene el Sol los cimientos de ſu grandeza: aſſi en la humildad de el Señor Don Ginès puſo Dios el principio, para levantarlo á columna de ſu templo: *Faciam illum columnam.* De donde nace, pregunto, que el Sol ſea declarado por Monarcha ſupremo entre los Aſtros, y no ſea el fuego conſtituydo por ſeñor de los elementos: vean que aunque vno, y otro es fuego, tienen eſta grande diferencia: el fuego deſde que nace todo es ſubir para arriba con ſus llamas, el Sol por el contrario, todo es abatir haſta la tierra ſus luzes; pues por eſſo al fuego ſe le niega el imperio que ſe concede al Sol, debiendo eſte, como decia, al abatimiento de ſus luzes, los cimientos de ſu grandeza, como en la humildad el Señor D. Ginès, emulo glorioſo de el Sol, puſo Dios el principio, para levantarlo haſta ſer columna en ſu templo.

Ya oygo que rato ha me eſtán diciendo, que no blaſone, que no aſſemeje con el Sol á eſte Cavallero, porque ay entre él, y el Sol vna incomparable diferencia, vna deſemejança grande? No la ignoro, y en ella conoſco ſe muеſtra mas humilde que el Sol, y por eſſo vencedor de el miſmo Sol en la grandeza. La diferencia es eſta, que el Sol para todas ſus correrias, para todos ſus caminos, tiene el carro de luzes en que anda, en que viſita; y el Señor D. Ginés, para moſtrarſe mas humilde que el Sol, teniendo tres, y quatro carroſas en ſu caſa, ſiempre andaba à pie,

hu-

vieſſe humedad en el ſuelo, huvieſſe lodos en las ca-
s, ò ardieſſe el ayre con los calores, que ſe experimen-
n en eſta Ciudad en los meſes de Março, Abril, y Ma-
; à pie por humedades, à pie por lodos, à pie por bo-
ornos.

Sucedió, que vna vez que iba à pie, el que le en-
ntrara en la calle vno de ſus hijos, que aſſi por lo prin-
pal de ſu perſona como por la Dignidad que obtiene
eſte Choro, venia en vn coſtoſiſſimo forlon; encon-
ndo à ſu Padre, mandó parar al cochero, y atento,
rtez, reverente le inſtó à que ſubieſſe, inſtabale con el
otivo de ſus años, que le hazian dificil el moviento,
n el temporal, que le deſtemplaria la ſalud, y aun con
que dirian, de veer vn anciano Padre à pie, y à vn hijo
tan magnifico forlon. Dexemos al Padre, y al hijo en
a ſanta contienda, aſſegurados antes, que ſi para tomar
forlon, es neceſſario ſubir, aun ſiendo tan corto eſte
cenſo, no lo conſiente, como no lo conſintió la humil-
d de el Señor Don Ginés.

Y pongamonos deſde eſte Templo en la Corte de
adrid, miremos venir por vna calle aquel, antes Du-
e de Gandia, Marqués de Lombay, Cavalleriſo de la
eyna, Don Franciſco de Borja, y aora el Padre Francif-
; venia eſte à pie, y le encontró ſu hijo Don Carlos,
quien avian paſſado todos eſtos dictados, por renuncia
e en vida hizo en èl, la humildad de el Padre Francil-
de Borja; venia el hijo veſtido de todos eſtos titulos,
que deſnudó al Padre Franciſco, ſu incompar ble aba-
niento; traîa el Padre, vna ſotana muy corta, muy ray-
, y aun en eſto vencia ſu pobriſſimo manteo. Al veer-
el hijo, quedó atonito, quedó paſmado, y quando la
vedad de el ſuceſſo, y lo inaudito del caſo, le permitió
blar, le dixo, oyendole los criados que acompañaban
Don Carlos, y parados los caballos que tiraban ſu he-
oſa carroſa, no á impulſo violento de los coche os;
o á el que aun á los brutos podia cauſar humillacion

tan grande en vn hombre tan excelso: Padre, le decia el hijo, vos assi, y yo assi? Vos à quien debo todo el ser assi, y yo assi? Vos nada, y yo tanto? Vos à pie rodando por las calles, y yo tirado de hermosos caballos en tan tachonada carroça? Poltrole, hincole de rodillas pidiendole que subiera; pero la incontrastable humildad del Padre Francisco, immoble á las razones con que suplicaba el hijo, y las lagrimas con que le pedia: á todo respondió en breve. Proseguid hijo haziendo vuestro oficio, que yo voy haziendo el mio: assi triumphó San Francisco de Borja con su humildad, assi venció este encuentro; y el Señor Don Ginés, assi venció el suyo, no tomando vno, ni otro el ascenso corro que se les ofrecia por sus hijos.

Y que oficio decia San Francisco de Borja que iba haziendo? Era este cargar al ombro ollas de alimentos para los enfermos, cargar á sus ombros animales de cerda, para el sustento de sus subditos, y hasta vnirse con vn Buey à vn carro, para tirar las piedras con que se fundó el Collegio en Madrid: Cielos qué esto veais! creo que abristeis las puertas, y salió gozoso à contemplar este espectaculo el mismo Dios. Ya yo me encontré en vn Author bien grave, que en esta humildad de San Borja, empesó Dios la elevacion, hasta transformar el Buey que tiene en sus armas, en aquel Querubin, en que se convirtió el Buey que vió Ezechiel, que passó de tirar el Carro de Dios en el Rio Cobar, á ser Querubin en el Templo.

P. Oliv.

Y qual seria el oficio que iba à exercitar el Señor Don Ginès? No se desemeja al de San Francisco de Borja: allá en en el campo se encontró vna vez hundida en vn cenegoso pantano vna requa, vnas de las mulas hasta los pechos metidas en el lodo, otras totalmente caîdas con la carga; el harriero solo, y sin fuerzas; commovieronse las entrañas, y desmontando de el caballo, llamó al harriero, y ayudandolo sacaron las mulas á lo seco, le ayudó á poner bien las cargas, y despues prosiguió á su oficio, que era quantas vezes encontraba en la Ciudad mal car-

argados los aſnillos en que llevan los Yndios carbon, y
eña, ſe paraba, los detenia, y èl meſmo ayudaba à los
Yndios à cargar bien la leña, y componer mejor el carbon;
ues no nos ſerá licito el decir con la proporcion que es
ebida, que ſi por aquellas [illegible] de San Francis-
o de Borja, paſſó el Buey, que ſymboliza la nobleza de
a caſa à ſer el Querubin? Aſſi el Leon, que es inſignia
n las armas de el Señor Don Ginès, de ſu Illuſtre proſa-
ia, paſſaria por eſta humildad á ſer Aguila de el triun-
hante Carro de Ezechiel.

Mas eſto fuera ya hablar de la altura de eſta colum-
a, y haſta aqui ſolo he mirado el fundamento en que ſe
rincipió, que es el abatimiento; y ſi ſegun la regla de
an Auguſtin, quanto es mas alto el edificio han de ſer
as hondos los cimientos; y que mas profundos que po-
er debajo de tierra triumphos, palmas, victorias conſe-
uidas por ſu humildad? Lo mas alto en otros ſon eſtas
ctorias, y eſto queda por cimiento en el Señor Don Gi-
ès: *Qui vicerit.* Pues quanto deſcoyará à la proporcion
altura.

Veámos que tanta fué la que reconoció David en
n ſugeto, cuyo nombre calla haziendole á eſte vn pane-
yrico en ſus honras, y digo en ſus honras porque lo com- Pſam. 1.
mplo entre las aguas: *Et erit tamquam lignum quod plan-
tum eſt ſecus decurſus aquarum*: y las aguas ſon ſymbo-
de la muerte: *Omnes velut aqua dilabimur.* Yo, dice Da-
d, fui tomando los tamaños, las medidas; y para llegar à
la altura de Santidad, que virtudes le reconoció por
onde fuè ſubiendo? *Non ſedit in cathedra peſtilentiæ*: ſi-
o la inteligencia de Hugo: no tomó aſſiento en los ſará-
, y farzas, eſſas ſon las eſcuelas donde eſtá la cathedra,
ſtruydora de las buenas coſtumbres: á más de eſto, dice
avid, que no fuè, ni entró en la congregacion, ò jun-
de los hombres impios: *Non abijt in Concilio impiorum*:
los caminos bien trillados de los pecadores, añade que
puſo pie: *In via peccatorum non ſtetit*: ſu ocupacion era

la continua meditacion en la Ley de Dios: *Sed in lege Domini meditabitur*: hasta aqui David: y quando yo me persuadia, que hablaba de algun sugeto, que huviera muerto en Palestina, por las señas hallo que hablaba del Señor Don Ginès muerto en esta Ciudad: porque si pongo los ojos en el cuydado grande que tenia este arbol, en no perder ni vna oja: *Et folium eius non defluet*: se conoce, que este cuydado era por el grande que tenia en ocultar con las ojas sus fructos, que estuviessen siempre escondidos; y essa fuè la vigilancia de el Señor Don Ginès, negar al regiſtro de los ojos sus heroycas obras, todo adentro, que nada se viera, todo en el corazon como la columna de Trajano.

Si miramos el sitio, que era à las caudalosas corrientes de vn rio; hallo que para vadear en vna ocasion vn rio, que media entre la hazienda de este Cavallero, y esta Ciudad, se entró en vna pequeña canoa, y jugando con ella al principio las aguas, la arrebataron despues tan deveras, que à no aver encontrado vn gran arbol, que milagrosamente la detuvo, se huviera ahogado: y qué haria el Señor Don Ginès arrimado à este arbol? El compañero con quien iba, dice, que haziendo actos de Fee, Esperança, y Charidad: con que segun este dicho se iba transformando en el arbol, como se transformaron aquellos por quienes se dixo: *Video homines tamquam arbores*: en las ramas en quien se estiende el arbol, se reconocia lo estendido de su charidad, sintiendo, como decia el compañero, el naufragio de este, y no el suyo: en el tronco que sube para arriba, la Esperança, que tenia en Nuestro Señor, por la qual le decia al compañero, que tomasse alientos, que la providencia altissima, que sacó à Jonás, de el mar, los sacaria á ellos de el rio: y en las raizes, su Fee, con que creîa, que nada era acaso; sino que aquel era efecto de el todo Poderoso, que avia permitido su desgracia.

Pero lo que yo digo que hazia el Señor Don Ginès,

era

darnos, vna medida de la altura en que ſe hallaba de
ud la columna. Quando á vnas pieſſas, ò de lienços
, ò ſean de paños ſe arrima por el mercader la bara,
ara medir quanto ſe eſtiendan; aſſi arrimoſe al arbol,
a dexar en èl las medidas; y los tamaños de [illegible],
es vamos contando las baras que David contò: *Non*
it in cathedra peſtilentiæ : ò que ajuſtada viene al Se-
Don Ginès! Jamás aſſiſtiò à comedias, nunca viò to-
, en fandangos, y ſaraos, contagio fatal de la virtud,
anciano, ni en lo mejor de ſu edad nunca ſe hallò: vá
a bara: *In via peccatorum, non ſtetit.* Lugares donde
a raſtros de culpas, ò fueſſen mugeres malas, que ha-
aban en ellas para ſu perdicion, ó ſitios de juegos, don-
ſe pierde tiempo, dinero, y el alma, ni aun paſſaba por
as; ſegunda: ya ván dos baras: *Non abijt in Concilio im-*
rum. Juntas que ſe congregan para machinar ofenſas
Dios, no entrò en ellas; ya vàn tres baras: *Sed in lege*
omini meditabitur. Eſte Cavellero para no faltar, ni vna
xma, ni vna pulgada tenia ſu penſamiento en la ley de
os, orando en ſu caſa, orando en las Igleſias, orando
los campos, y tan dilatada era ſu Oracion, que quexan-
ſele ſus hijas las Religioſas, que eran larguiſſimos los
zos en que ſe ocupan; les preguntò, quantas horas gaſ-
n en todo lo que rezan? Reſpondieron, que entre no-
e, y dia harian como ocho, ó nueve horas; entonces
les dixo: en verdad, que en la devocion, me vencerán;
ro en el tiempo las excedo. Podia decir mas vn Ana-
reta habitador de las cuebas, ò morador de los deſier-
s? Si lo dixera, ſeria porque haria lo que hazia David;
el Señor Don Ginès, que oraba todo el dia, y toda la
oche: *Et in lege eius meditabitur die, ac nocte.* Son qua-
o baras.

Y ſi en las baras materiales ſe contienen tantas quar-
s, tercias, ſexmas, ochavos; aſſi en eſtas quatro ſe encier-
, y ſe contienen muchas virtudes con que ſube la altu-
de eſta columna, a igualarſe con aquel levantado arbol,

Mas,

Mas, ó, que he errado la medida, porque David en contar quatro, y no mas baras, no fué para deſcubrir la altura de el arbol; ſino la forma que tenia contò, quatro, con que dixo que ſe levantaba en quadro, que es la forma mas perfecta ſegun enſeña la architectura: de aqui es, que el mundo, que es obra perfectiſſima de el Altiſſimo, es ſu forma quadrada en las quatro partes, de Oriente, Poniente, Norte, y Sur: los años obra perfecta aſſi miſmo, en las quatro eſtaciones de el tiempo; el mas perfecto rio, que era el de el Parayſo, ſe dividia en quatro cabezas: el racional de el Sacerdote Aaron, obra llena de perfecciones, eſtaba hecho en quadro, con quatro ordenes de piedra; y el perfectiſſimo Carro de Ezechiel, con quatro pias, y con quatro ruedas; aſſi para deſcrebir David, la gran perfeccion de aquel arbol, la pone en quadro, y en eſta miſma forma hizo Dios columna al Señor Don Ginès.

Porqué diria San Juan, que eſcribiò Dios en eſta columna el nombre de la Ciudad de Dios: *Et ſcribam ſuper eam nomen Civitatis novæ Hieruſalem*? Dixolo, porque ſi aquella tenia la forma: *Et erat in quadro poſita*: quadrada, eſta columna ſe levantaba en quadro; para denotar era ſemejante en la perfeccion, por la forma quadrada; ò que objetos tan deleytables, quanto perfectos nos ofrece, y nos mueſtra Hugo Cardenal, eſtàr como de reliebe gravados en cada vno de eſſos quatro lienços, porque en ellos ſe veìan las quatro virtudes cardinales, que admiramos en el Señor Don Ginès; en vn lienço la Prudencia con que buſcando los verdaderos bienes de la gracia, evitaba los graviſſimos males de la culpa. La Templança en otro lienço, con que ſe abſtenia de todas aquellas delicias, que à vn miſmo tiempo dañan á la Alma, y al cuerpo. En otro lienço la Fortaleza, con que conſtante executaba lo que reconocia ſer bueno; y en el quarto lienço, la Juſticia, diſtribuyendo entre sí, y en los otros lo que à cada vno tocaba. Eſtaban dice el meſmo Cardenal Hugo, en cada

vno

no de los lienços repartidas las trés virtudes Theologa-
s, y para llenar el numero quatro, las buenas obras;
on que segun esto estaba gravado en vn lienço la Fee,
ue admiramos en este Cavallero? Y de la Fee nacia
quella reverencia con que estaba en los Templos vn na-
ar, ò parado en vn rincon, ò hincado de rodillas; de la
ee tenia aquella reverencia à las Imagenes, reconocien-
o en ellas los Santos que representan; de la Fee tenia
quel respecto con que assistia delante de el Santissimo Sa-
amento, ó bien estuviesse patente en los Thronos, ó
uando en las Missas, que oîa en mucho numero, se ofre-
a este incruento Sacrificio en los Altares.

En otro lienço la Esperança tan fixa en Dios, de
ue le sacaria de las adversidades en que tal vez se viò,
omo fuè esta que acabamos de decir, quando fué arre-
tado de la precipitada corriente de aquel rio. En su en-
rmedad estaba con vna confiança seguriſſima de que
rdonadas sus culpas, avia de conseguir los bienes eter-
os. Veîase en otro lienço la charidad con sus proximos,
ndoliendose de sus trabajos, aconsejandoles para sus
iertos, favoreciendoles en sus necessidades: y se veîa el
nor de Dios, de que nacian en su enfermedad los desse-
grandes que tenia de veerlo, y no en la enfermedad
lo; sino en vida, quando les decia á sus hijas que no pi-
eran, que viviera, porque ya no podia estar sin gozar la
ta de su Dios. Veîase por fin el continuo exercicio que
vo en santas obras. Pues si por ser la obra en quadro la
conocemos perfecta, esta no solo en forma quadrada,
as teniendo en cada lienço acciones que encierran tan-
perfeccion, quan perfecta seria esta columna! sin que
lo diga, se lee en el escrito que puso en essa columna el
issimo Dios: *Et scribam super eam nomen Civitatis Hieru-*
lem, erat in quadro posita. Y que es Gerusalen? Es el com-
ndio de todo lo perfecto: *Erat in quadro posita.* Pero si
todo esto se vee solo la forma, que haremos para en-
ntrar medida igual á la altura de esta columna erigida
Dios?

Bol-

Bolvamos á veer á David, dice eſte, que andaba, no como Diogenes, buſcando vn hombre; ſino vno que ſiendo hombre tuvieſſe vna altura tan deſmedida, que llegara á rocar deſde la tierra haſta el Solio de la Trinidad Beatiſſima, y hallar deſcanço en el miſmo monte Santo de Dios: *Quis habitabit in Tabernaculo tuo, aut quis requieſcet in monte Sancto tuo*: Muy dificil es encontrarlo, y mas dificil; porque como las fabricas ſe componen de piedras, eſte dice David, ha de levantar eſta machina ſobre virtudes, cuya execucion es empreſſa muy ardua; mas que fuera que hallaramos en el Señor Don Ginès eſſas virtudes, ó que de ay ſe ſiguiera, que ſe levantò eſta columna mas allá de los Coloſos; pues aſſentado eſto, ya yo ſacaré à publico lo que eſtaba eſcondido en el corazon de eſte Cavallero: Venid Señores, venid moradores de eſta tierra à veer el theſoro que ocultó eſte Cavallero en ſu corazon, ſiguiendo la luz que nos dá David, en ſus palabras: *Qui operatur iuſtitiam*: vn hombre dice David, ha de ſer que ſe aparte de lo malo: *Qui ingreditur ſine macula*: que pareſca no ſe le halla mancha de pecado grave: *Qui ingreditur ſine macula*: en toda ſu vida faltò al precepto de oîr Miſſa en las fieſtas que nos manda guardar la Santa Igleſia, antes acompañaba eſſe huir de lo malo, el executar el bien, oyendola todos los dias de trabajo, y ayudandolas como miniſtro quando las oîa en ſu hazienda.

Obligole el ayuno deſde el año veinte y vno de ſu edad, haſta el de ſeſenta, ayunò, ſin faltar, ni violar eſte precepto: es eſto apartarſe de lo malo? Pues para acercarſe al bien añadia á eſſos ayunos de la Igleſia, el ayunar inviolablemente todos los Sabados de ſu vida; y ſabiendo que eſtaba ya deſobligado de ayunar, por aver cumplido ſeſenta años, proſiguió ayunando haſta los ſeſenta y ſiete, diciendo que lo hazia por ſatisfacer à los defectos que huvieſſe tenido en los ayunos, quando eſtuvo obligado.

Viviò

Vivió ligado en el eſtado ſanto de el Matrimonio,
s de quarenta y ſiete años; en eſte dilatado curſo, que
compone de ſemanas, de meſes, de años: en eſte eſpa-
, que contiene tantas horas, tantos quartos, tantos mi-
tos. O Dios admirable! O lo que le aparto del mal?
dixo à vn confidente ſuyo, que no ſolo por obra, pe-
que ni aun por el penſamiento avia violado la caſtidad
niugal: á otro confidente le dixo, que no avia tenido
or en toda ſu vida á otra muger, que à la que Dios le
a dado por compañera: en eſta palabra toda ſu vida, ſe
cierran veynte y vn años que avia cumplido antes de
nar eſtado; luego en ellos no amò à perſona alguna, y
no la amò, parece que ſe apartó de el mal á que le
viera inducido el amor. O, voca cierrate; ó, lengua em-
ndece: iba a decir, quantos años avia que ſe abſtenia de
que concede el eſtado de el matrimonio; pero callo,
rque ay parte que con ſu virtud me intima el ſilencio.
Qui loquitur veritatem in corde ſuo: hablar la ver-
d en el corazon, no es mucho, porque en el corazon
à la verdad, el mentir conſiſte en no ſalir las palabras
nforme à lo que eſtà en el corazon; pues para que ſe
a quan lejos eſtuvo de decir mentira el Señor Don
nès, ſe dice, no que hablaba con la voca, ſino con ſu
razon; no eran vna las vozes, y otro el penſamiento.
ivo muchos tratos en el comercio, y nunca ſaliò con-
rio à lo que avia pactado: el *ſi* era certiſſimo, como
ualmente certiſſimo el *no*: Dixera yo, al veer la verdad
e nunca faltó de ſus labios, que nos podiamos por eſſo
egurar, de que eſtaba en el Cielo. Mandó Gerges, que
eran deſterrados de la Ciudad, multados con pena de
ſtierro los que dixeran mentira: pues ſi el mundo es vn
ſtierro, ya no podia eſtar acà el Señor Don Ginès, que
lugar de los que mienten, llevenlo á la Patria, que es
Cielo, en premio de ſu verdad. David dixo, que todos
que dicen mentira, ſe pierden: *Perdes omnes, qui lo-*
untur mendacium: luego podemos eſtar ſeguros de que

Pſalm. 5.

para Dios ſe logrò eſte tan verdadero Cavallero.

No ſolo en ſu voca eſtaba la verdad; pero ſentia mucho que en la de otros, ſe reconociera la mentira; por eſſo en ſu familia caſtigaba á quien era mentiroſo: conque no ſolo ſe apartaba de la mentira, que es lo malo, mas hazia el bien, procurando que todos fueran veridicos: *Nec fecit proximo ſuo malum*: para probar como vivió innocente en dañar alguno: os llamo aqui á voſotros mercaderes, os hizo daño ſacando los generos de vueſtros almaſenes, y quedandoſe en ſu caſa con el precio? Os llamo á voſotros oficiales, os hizo mal, no correſpondiendo con lo que merecia el trabajo de vueſtras manos? Os llamo á voſotros ganapanes, os hizo mal, dilatandoos, ó no ſatisfaciendo vueſtros ſalarios? Os cargaba dandoos a precio ſubidiſſimo la ropa, con que trabajando ſiempre quedais eſclavos perpetuos? Os llamo á voſotros todos los que me atendeis, oyóſe alguna vez, que huviera hecho daño á alguno en la honra, en la hazienda, ò en la vida? La reſpueſta à que os obliga la verdad, es decir, que á ninguno dañò: *Nec fecit proximo ſuo malum*: antes diremos que era tan cuydadoſo de hazer bien, que aun ſiendo tan ocaſionados, à que de palabra, ó por obra ſean dañados los Indios, à ninguno de los que le ſervian en ſu haziẽda, hiriò con palabra, ò maltratò con la voca, ni queria que los mayordomos los maltrataſſen: oygan vna coſa leve, para inferir otra mayor. Cuidaba ſe les diera por ſus criados el alimento, y la bebida á los brutos, no conſentia, que aun las beſtias llevaſſen mas carga, que vna proporcionada, ni mas tiempo eſtuvieſſen los caballos enfrenados, que el que era preciſſo: ſigueſe la illacion: pues ſi aſſi era piadoſo con los irracionales, como ſería nocivo à los que Dios dotò de entendimiento? *Nec fecit proximo ſuo malum.*

Et opprobium non accepit adverſus proximos ſuos: Quien llegaba á ſu preſencia, para que lo oyeran ſus oídos, coſa contra la honra agena, al punto los deſpedia: *Ad nihilum de-*

luctus eſt in conſpectu eius malignus: algunas perſonas
n quien converſó à fuera, y todos los de ſu caſa, dicen,
e de nadie murmuraba. En algunos pleytos, que no
r cauſa propria; ſino por agena ſe ofrecieron, nunca
olò mal de las partes contrarias, ni consentia que otros
blaran contra ellos. En vna ocaſion que ſeguia vn pley-
de no pequeños intereſſes en hazienda, y en el credi-
le llevò el Abogado vn eſcripto, en que ſegun la cien-
de el Juriſprudente, eſtaba vencido el contrario, fueſ-
o leyendo, y en vn texto terminante para el caſo de-
eſta palabra: *Si Mulierculæ*: oyóla, y al punto le dixo:
ñor Abogado, yo nunca he dicho que eſſa perſona ſea
ugercilla: antes debo decir, como lo hé hecho lo que
debe à ſu nobleza, y á ſu eſtado: ruego á Vmd. ſe bor-
eſſa palabra. Señor, replicó el Abogado, ni yo tam-
co le doy el nombre de *Mulierculæ*, ſino que relato el
to, y en el referirlo aſſi, ſe logra; y de no, quizá ſe
rderá el juſto derecho: Pues Señor mio, no ſolo el pley-
mas ſi toda mi familia ſe perdiera, lo tuviera por lo-
o, antes que poner tal palabra: buſque Vmd. otro tex-
y no alegue eſſe; aſſi ſe executó. Veed ſi hablaria mal
ien aſſi ſe portó, que no ſolo arreſgó, ſino que ſe ofre-
ó á perder todo el pleyto, y en èl la hazienda, y credito,
r no decir vna palabra por voca de otro nociva; por el
ntrario, de todos decia bien, y quando no podia mas
cuſaba la intencion: rogaba à todos el que dexaſſen à
os el juycio, y no ſe introduxeſſen á hazerlo en cauſas
enas.

Timentes Deum glorificat: o, que Encomiaſtes, que
negyriſta tan eloquente tenian en èl las Religiones Sa-
adas, el eſtado Sacerdotal, los que ocupaban los pulpi-
s, y confeſſonarios, las perſonas que frequentaban los
cramentos, y qualquiera que ſe exercitaſſe en obra de
tud, tenia en eſte Cavallero, vna mina de aplauſos.

Qui iurat proximo ſuo, & non decipit. Ya vimos que
a mentira, no decia, aun quando eſta fuera oficioſa,

pues como diria la nociva, agrabada con el juramento falso, eſtaba muy lexos de eſte mal, antes todo metido en el bien, aconſejando ſiempre el que no ſe juraſſe, el que no ſe profeſſe la Mageſtad de Dios, por teſtigo de falſedades.

Qui pecuniam ſuam, non dedit ad vſuram. Que lejos eſtuvo de eſtas; pues ſiendo corriente el preſtar el dinero à cinco por ciento, ſe hallan en eſta Ciudad, y fuera de ella, perſonas à quienes preſtaba cantidades grueſſas, ſin llevar premio alguno: detenianſele las pagas por muchos años, y no les inſtaba por ellas, y quando ya podian pagar, que le llevaban lo que les avia preſtado, nada admitia por premio. Depone vno, que rogandole mucho, que ya que no queria premio le recibiera por agaſajo vnas evillas de plata, y èl ſin admitirlas, aviendolas eſtado mirando, le dixo; que lindamente le aſſentarán á Vmd. que es moço, que es galan, pongaſelas, que yo como viejo me entiendo bien con el vſo antiguo, de vn liſtoncillo en los zapatos. Con que ſe vee aqui la obra buena de preſtar al neceſſitado, ſin la carga de redditos; con que eſtaba muy lejos de el mal de las vſuras.

Et munera ſuper innocentem non accepit. Quiere decir, ſegun la eminente inteligentia de Hugo Cardenal, cuya expociſion hè ſeguido en todo el Pſalmo. Que no recibió coëchos, para hazer injuſticias; no recibió dones, para dañar à los que eſtaban ſin culpa; quando fué Alcalde Ordinario, obrò con toda rectitud, ſegun el derecho de los que litigaban, lejos de dañar al que no lo merecia, antes hazia vn grande bien; porque ſi algunos llegaban con querellas de que no les pagaban los debitos, pidiendo fueſſen aſſegurados con poner en priſſion á los deudores, ſacaba èl de ſu caſa el dinero, y de ſu proprio caudal ſatisfacia al acreedor: y deſpues buelto el deudor le decia, Vmd. ya no le debe á Fulano, à mi me debe, y no ſe aflixa, quando pueda me correſponderà. Eſte beneficio halló muy malas correſpondencias, porque muchos no le pagaban, y con todo, nunca les fué moleſto.

Aora

Aora, pues, acaba David con eſtas palabras: *Qui*
it hæc: el que no de palabras, ſino con las obras exe-
are todo eſto: *Non commovebitur*: y que quiere decir,
n commovebitur? Deſpues veeremos ſu explicacion en la
eligẽcia de Hugo: por aora digo, que ſi David prometia
que executare las obras referidas en ſu Pſalmo tanta al-
a, que deſcollaria haſta el Monte Santo de Dios, y ſe en-
ria en ſu Tabernaculo; dice aora: *Non commovebitur*,
ay para que acongojarſe, no ay que temer ſobre que
ſuceda, porque haſta donde ſeñalè, haſta ay ſe veerá
ltado, no avrá mudanza en lo prometido.

Señalò David el merito, y el premio: el merito ſon
obras heroycas, que refieren en todo el Pſalmo; el pre-
o es la elevacion que en èl meſmo promete; dice aora,
ndo ya executadas las acciones, que ſon el merito: *Qui*
t hæc, ſin duda ſe darà el premio; no ay que rezelar
lo contrario.

Pues habite en muy buena hora, ſuba, creſca á tan
o lugar el Señor Don Ginés; pues le veemos executar
anto David propuſo: lleveſe el premio: *Quis aſcendet*
montem Domini; pues executó las obras que lo mere-
n: *Qui facit hæc*. Graveſe en eſſa columna el nombre,
la Ciudad de Dios: *Et ſcribant ſuper eam nomen Civita-*
novæ Hieruſalem: en cuyo medio eſtà el Tabernaculo
el Altiſſimo: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*.

Que á mi me dà priſſa eſta vltima palabra de el Pſal-
, para que acabe de decir ſu intelligencia: *Non commo-*
bitur, in æternum: en eſtas palabras ſe ſignifica, dice Hu-
Cardenal, la perſeverante, y firme conſtancia en el bien
rar; ó, quan ajuſtado le viene al Señor Don Ginès, el
n commovebitur; pues en el dilatado tiempo de ſetenta
os que vivió, ſiempre ſe hizo admirable la firmeza que
ia en todas ſus coſas: *Non commovebitur*.

Admirables ſon los edificios por ſus cimientos, eſ-
ables, por ſu altura; apreciables por ſu forma; mas ſi
quean, ſino ſon firmes, ſi ſe vienen á tierra, pierdeſe

con

con la obra todo el gaſto; pues aunque es digna de grande aprecio la humildad de eſte Cavallero, en que ſe cimentó la fabrica de eſta columna, aunque eſtimable por las quatro partes de que ſe compuſo ſu vida, y que eran el quadro, ò quatro en que eſtá la forma: aunque es eſtimable por el exercicio de el bien, y odio de el mal; por quienes como por gradas ſubiò á tanta eminencia; con todo lo que á todo dá ſingular aprecio, es la firmeza que ſiempre guardò: era inviolable en la diſtribucion, que tenia en las horas del dia; demañana ſe levãtaba, y ſe eſtaba en ſu apoſento, á hora fixa ſalia de èl, dabanle el deſayuno, luego iba á Miſſa, acabada de oîr ſi tenia alguna ocupacion á que le llamaſſe la vrbanidad, cumplia con ella; ſino ſe exercitaba en lo que conducia à la diſpoſicion de el exercicio de la mercancia, y de las haziendas que tenia en el campo: hecho eſto ſe bolvia à ſu caſa, ſe entraba en ſu quarto; á hora fixa comia, repoſaba, deſpues haſta las quatro de la tarde converſaba con los ſuyos; oîdas eſtas ſe retiraba à ſu apoſento, donde leîa libros ſiempre eſpirituales, y en lo que leîan los ojos, ſe detenia meditando el corazon: à las oraciones ſe juntaba con los grandes, y los pequeños, los hombres, y mugeres que habitan en ſu caſa, rezaban el Roſario, y Letanias; deſpues cenaba, y parlaba vn poco; por fin ſe retiraba á ſu quarto: y no ſe variaria algo de eſta diſtribucion alguna coſa? No ſe invertiria de eſte orden? No ſe trate de eſſo, lo que vn dia ſe hizo, eſſe es el exercicio de todos.

Por horas ſe varían los trajes con las nuevas modas de veſtidos; mas el Señor Don Ginès, ſiempre conſervò vn modo de veſtidura muy competente à ſu nobleza, y à ſu chriſtiandad muy conforme: el aſpecto ſiempte el miſmo, ni avia coſa que le hizieſſe moſtrarſe mas alegre por ſer de felicidad, como ni porque fueſſe de deſgracia ſalia con roſtro melancolico: en lo proſpero, y en lo adverſo, el miſmo ſiempre.

No es conocida la conſtancia, ſi no llegan la varie-

dad

d de los ſuceſſos que la pueden perturbar, mientras no
vo mugeres eſtrangeras, huvo firmeza en Salomon;
entras no huvo Berſabé, huvo firmeza en David: mien-
s no huvo domeſticos, que preguntaran de que eſcue-
era San Pedro, huvo firmeza en San Pedro. Si ay Ber-
é; ſi ay mugeres eſtrangeras; ſi ay domeſticos; Pedro
è; Salomon ſe rinde, y David ſe deshaze. Ah! quantos
e ſe manifeſtaron algun tiempo columnas, ó en el ca-
no, fueſſe de lo politico, ò fueſſe de lo eſpiritual, con
variedad de los ſuceſſos, ſe conoció eran como las co-
nnas diſpueſtas por los Machabeos: puſieron ſobre vnas
umnas, vnas naves; las naves ſe mudan con los vien-
contrarios; y aſſi quiſieron decir, en aviendo contradic-
n, y variedad, ya pierden el ſer columnas, imitan á las
os que en ſus rumbos, y en ſus caminos, no guardan
nſtancia.

Probòlo Dios con variedad de ſuceſſos, con que demos decir lo probó con aguas, en cuyos cryſtales ſe reſentan honras, y deſprecios; muertes, y vida; y co- eſtaba en todo? Eſtaba como decia David, de aquel ol, que ſiempre golpeado de las corrientes, eſtuvo tan os de flaquear, que ni vna oja perdiò, venia el Verano, n ojas: venia el Hybierno, con ojas; venia el Otoño, n ojas; venia el Eſtio, con ojas; no cede eſte arbol à tiempos, ellos ſe mudan, mas él ſiempre vno: *Erit* Pſal. 1. *equam lignum quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum, folium eius non defluet*: vió eſte Cavallero conſagradas Dios en los Clauſtros Religioſos, quatro hijas que pro- o, y dió á luz ſu matrimonio, y en deſpoſorio tan no- , en caſamiento que acarrea á millones las felicidades, que carecen los deſpoſorios humanos, no ſe vió de- nſtracion que fuera diverſa de la que en ſu roſtro ſiem- ſe reconocia: viò á ſus hijos, vno ocupando en eſta eſia la ſilla de Arçediano, otro la Epiſcopal en la Ca- dral de Yucatan, y ſe conſervó en el miſmo aſpecto: *t tamquam lignum ſecus decurſus aquarum, nec folium eius*

eius defluet: vino la noticia de su Consagracion en la Metropolitana de Mexico, quieto se estuvo en su casa, llegó noticia que llegaba à esta Ciudad, y solo á poca distancia salió á recebirlo, y buelto á casa, se retiró á su quarto.

Vino el Hybierno, y arrebatòle Dios á otro hijo, en que como Abrahan en Isaac, assi en este estaban fincadas las esperanças de crecer la casa, y augmentarse su prosapia, y sucediendo que en el mismo dia que avia de salir para embarcarse, mas que en la nao en pretensiones lustrosas, en el mesmo dia en que se empesaban à lograr los gastos hechos para el viaje, esse dia fueron los gastos en tristes vayetas, y la nao la ataúd, y el puerto el sepulcro, y los gusanos los titulos: y como se portó? immoble, con la serenidad de siempre, assistiò al funeral sin dár muestras de variacion.

Sintióse herido de este accidente de que falleciò, y fuesse á despedir de sus hijas, dixoles, hijas yo estoy tocado de vn resfrio; pero passará à tabardillo, y moriré: à Dios, á Dios, no habló mas? Hombre eres de bronçe? Eres de marmol? Pues assi apartas sin dolor prendas tan queridas? A pocos dias de el achaque llamó á sus hijos, y espoſa, y les declaró lo que à las Religiosas; dixoles que sin duda moriria: y en el apartamiento de sus hijos dignos de grande aprecio, como se lo tenia, en la separacion de vna compañia tan igual, como era la de su muger, qué hizo? qué dixo? *Yo muero, y vosotros quedaos con Dios*: Ni vna lagrima vierte, ni vn suspiro arroja, como si saliera de casa para bolver á verlos: hombre buelvo á preguntar eres de bronçe? Eres de marmol? No; que los marmoles, se consumen; los bronçes, se derriten; y à ti nada te commueve? *Non commovebitur, nec folium eius defluet.*

Dexa mucha hazienda; y que caso hizo al apartar de sí lo que buscò con trabajo, y conservó con cuydado para el lustre, y mantenimiento de sus descendientes? Como si nada dexara: lo mas admirable es, que estaba sin sus-

tos,

s, ſin miedos por el Juycio de Dios que eſperaba? Aqui
oy: como? Como el arbol ſin perder oja, aqui eſtoy, de-
a, haga el Señor lo que quiſiere en mi cuerpo, y diſpon-
à ſu voluntad en mi alma; ſolo ſe le oîa repetir San
nacio mi Padre, San Ignacio amigo de mi corazon.

Y en qué ſe conoce que el Gran Patriarcha San Ig-
cio era Padre, y era amigo de el Señor Don Ginès?
n que el amigo, es *alter ego*, y el padre engendra hijos
mejantes. San Ignacio fué el exemplo de la conſtancia,
ſe dexó cortar vna pierna, ſin mueſtras de dolor, eſſo es
co: lo mas es, que ſi Dios deshiziera la compañia, que
n tantos trabajos avia formado, que con tanto logro ſe
tendia, decia: que quedaria en la ſerenidad, y quietud
e tenia viendo ſu fundacion; pues en eſte dividirſe de
s ſuyos, que ſon hueſſos, de ſus hueſſos: en eſte desha-
rſe el compueſto de ſu cuerpo; en eſte quedarſe ſin ca-
za ſu caſa, y llevarlo con tal conſtancia, ſe manifieſta
ro Ignacio; y aſſi le decia amigo, y le llama padre.

Mas eſtas pruebas diſpueſtas por el Altiſſimo, para
xarnos que admirar en la conſtancia de eſte Cavallero,
ſon las mayores: probòlo Dios por otro lado terrible.
bemos que el oro, la plata, las perlas, los diamantes, las
quezas todo lo conquiſtan en las Ciudades; quien vate
s fortalezas? El dinero. En las amiſtades quien divide la
ion? El dinero. Todo lo vence el dinero: *Pecunia vin-*
omnia. Aqui cõ la licencia que me permite el caſo: digo,
e de eſta regla general parece excepcion, excepto el Se-
r Don Ginès: porque ſi me preguntan, lo venció el di-
ro? Reſpondo con los hechos que no.

Vamos viendolo. Dióle Dios mucha hazienda, de
mano le vino, no la agenciò él por caminos torcidos,
quebrantó por ſer rico las leyes: Diòſela Dios como
os Patriarchas antiguos Abrahan, Iſaac, y Jacob: Por
o dice el Sabio, que *Non abÿt poſt aurum*, no ſeguia èl Eccle. 34.
dinero, el dinero ſe le venia de la mano de Dios, ſu
ageſtad ſe lo ponia dentro de caſa; y pueſto en caſa que

haze Dios? Empieſa á probarlo, como dice el Sabio: *Qui probatus eſt: in illo, & perfectus eſt in auro*: leyó Hugo Cardenal: lo probó con el oro; veamos ſi como Luzbel con ſus riquezas, eſte con las que yo le he dado à manos llenas, ſe entona? Se conſervò eſte Cavallero con caudal; pero ſin ſobervia; veamos ſi deſprecia à los pobres, viendoſe rico? Se conſervò rico, y amigable con los neceſſitados; veamos ſi por hambre intentò conquiſtar la caſtidad de las doncellas? Si perturba la continencia de las viudas? *Probatus eſt: in auro*: y què ſe reſponde? *Nec ſperavit in pecunia, & theſauris*, de ningun modo le ſirven para eſſo las riquezas, pues ni eſtas, ni otras conquiſtas intentó. Rico, y no enſobervecerſe? Rico, y no deſpreciar á otros? Rico, y no vſar mal de la hazienda? *Qui potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus* Quien es eſte? *Quis eſt hic*? Para alabarlo, *& laudabimus eum*: eſte es vn varon, *beatus vir*: pues porquè le llama varon, y no hombre? *Vir*: porque no parecia hombre que como de tierra al fin falta, como de tierra es polvo que ſe lleva el viento, ſino *vir*: vna fortaleza incontraſtable, vna muralla invencible, y por eſſo lo numera entre los varones, obradores de milagros: *Fecit enim mirabilia in vita ſua.*

Hug. ibi.

Eſto que he dicho executó quando fué probado por Dios en la hazienda propria que tenia dentro de ſu caſa; paſſa el Señor à entrarle por ſus puertas los caudales agenos, y es para probarlo en ellos: *Probatus eſt: in auro.*

Avia el Señor Don Ginès, preſtado quatro mil peſos á vna perſona, con ellos llegò á tener proprios en breves dias mas de ſiete: llegó la muerte, y llamando el enfermo al Señor Don Ginés, le dixo: Señor Vmd. ha ſido mi padre, Vmd. me acogió á ſu caſa, por charidad me preſtó quatro mil peſos, con que tengo mas de ſiete mios. Vmd. diſponga de ellos, todos ſe los dexo. Hijo, le reſpondiò eſſos ſiete mil peſos, quitado el quinto, que es de Vmd. lo demàs es de ſu madre, que vive aun en Eſpaña: Pues Señor cojaſe el quinto; no hijo, eſſe tiene dueño,

que

ue es ſu Alma, de eſta cuydarè gaſtando el quinto todo
bien de ella, y lo que pertenece á ſu madre lo remiti-
Pues Señor no toca á Vmd. algo por Albaſea? No lo
ceſſito. Nada tomó para sí: muriò el moco, gaſtó el
into en beneficio de el Alma, y lo demàs guardó haſta
nitirlo á Eſpaña á ſu madre.

Don Ginès, hombre de Dios, qué es lo que hazes?
ira que la madre heredera eſtà lexos. Emplea eſſe dine-
ro. Gana con eſſos ſiete mil peſos. Y de aqui algunos
os que ſe hayga doblado â tu favor el caudal, irà la he-
ncia. No lo guardes intacto. Los generos andan á pre-
o bajo compra, compra: y ves aqui augmentado tu cau-
l. Era tentacion eſta? *Qui probatus eſt in illo: in auro:* á
ros vencerà eſſa tentacion, al Señor Don Ginès, que
excepcion, no le venciò.

Muriò otro Eccleſiaſtico, que dexa, no ſiete mil pe-
s; ſi nò mas de ſetenta, no tiene padre, no madre, no
rmanos que lo hereden; dexa por heredero, y Albaſea
Señor Don Ginès, y dice aſſi vna clauſula. Por quanto
era tan pobre, que aun de lo preciſſo para veſtirme,
recia, y Don Ginès cubriò mis carnes con ropa, ſuſten-
con alimentos mi conſumido eſtomago, y me puſo
apellania de congrua competente, y poca carga de Miſ-
, me dió tierras, y aperos, y lo mas principal, me enſe-
como podia portarme con vtil en la labrança de los
mpos, en el augmento de ganados, y en la fabrica de
icares: conoſco que todo lo que tengo es ſuyo: Y qué
ntacion? Que tentacion venciò al Señor Don Ginès,
mo ſi era excepcion? Hizo renuncia de la herencia, y
aſeazgo. Hombre aſſi deſechas el dinero que ſe viene
u caſa? Doy que no admitas la herencia, quedate con
haziendas, y de ſus fructos cumple mandas ſi ay algu-
s poco, á poco, que aſſi lo hazen otros; ſi bien, ó mal,
lo veerán: hazlo tu, ſigue eſtos exemplares: mira, coje
ganado que queda, vnelo con el tuyo, y dandole mas
or ſin minorar el ageno, caminará arriba el caudal pro-

prio: con tu dinero compra essos fructos que han quedado; y ganarás con ellos? Nada, ni trató de tales haziendas, ni se introduxo en herencia, y albaseazgo; de forma, que quedó intestado el difunto Sacerdote. Es tentacion esta? Y terrible! *Qui probatus est in illo*; pero el Señor Don Ginès siempre sin ser vencido: *Vir*. Fuerte obrador de milagros: *Potuit transgredi, & non est transgressus, mirabilia fecit.*

Veinte y ocho pesos tenia de otro sugeto, que muchos tiempos há que falleciò, en todo este tiempo hizo diligencia de heredero à quien tocaran; èl nunca los tocó: decianle, Señor, que se digan de Missas; y respondia, yo no entiendo de essas theologias; lo cierto, es, que es de los herederos, estese ay el dinero, y en pareciendo se les dará. Estos veinte y ocho pesos, no los passaria otro por niñeria quizá: mas el Señor Don Ginès se portó en lo grande, y en lo pequeño siempre fidelissimo; sabía que vn peso retenido es grave delicto, pues como no admitió los milles, no lo vencieron los veinte y ocho pesos: *Qui probatus est illo -- in auro: qui potuit transgredi, & non est transgressus*: es *Vir*: fortaleza, no de los de el mundo; sino de los Bienaventurados: *beatus vir*, no executa lo que lleva la naturaleza, sino lo que es sobre ella: *Mirabilia fecit.*

Ocurrian muchos con quienes tuvo trato à traër cantidades de pesos para satisfacer sus debitos, pidiendole los aguardasse por la resta; y en varias ocasiones les decia: pues quanto queda de el debito? Señor, respondian, ni tenemos escriptura, ni vale por donde nos conste, lo que Vmd. dixere esso deberemos. Era tentacion esta para mantener la deuda, no aviendo papel que contradixesse el aumento, no aviendo instrumento que fuesse contrario á el dicho de el Señor Don Ginès. Es tentacion esta? Tan poderosa, que se admiraba Ciceron de que Lucio Lentulo huviesse entregado vn *fideicommisso*, sin constar que lo debiera por instrumento. Pero el Señor Don Ginès estuvo tan libre de ser vencido, que con grande paz se sentaba,

saca-

caba ſu libro, y les decia; vee aqui el cargo, vee aqui el
a de aver, eſte viene igual con aquel, y aſſi Vmd no
e es deudor en coſa alguna. Es eſto coſa ordinaria? An-
s es milagroſa: *Fecit mirabilia* [illegible]
s no venian igual el debe, y há de aver, y ſalia deudor
Señor Don Ginès, y les decia, no ſolo no me debe, mas
ntes yo le debo tanto, y lo pagaba. Toquen, toquen; á
uè? A milagro? Pues eſtos los ſon: *Fecit mirabilia.*

Proſigue el Señor á dár permiſo á la tentacion, no
entrando, ſino quitandole de ſu caſa la hazienda: levan-
ſe aqui vn pleyto, y coſtole ſu defenſa doze mill peſos,
eſpues de largo tiempo, ſalió à favor de el Señor Don
inès; què ſe ſeguia? Cobrar lo gaſtado? Que doze mill pe-
s es gran porcion; clamar que ſon eſtimables los paſſos,
adir el lucro ceſſante, el daño emergente, no hablò pala-
a? Y perdidos doze mill peſos, y en poſitura de cobrar-
s, y callar. Eſto qué es? es milagro: *Mirabilia fecit*.

Fió aqui à vna perſona, que por la fama, y la voz ſe
cia eſtar acaudalado; muriò, y no la mitad de la mitad,
o mucho menos ſe promulgò que avia dexado; pidie-
n que exhibiera la fiança de los tres mill peſos; ſea aſſi:
ro no entra deſpues pedir contra los hijos; el examinar
ſe ocultó la hazienda, el pedir ſi parecieren bienes, ſe le
elvan los tres mill peſos laſtados: dió los tres mill pe-
s, y quedòſe quieto en ſu caſa; y eſto qué es Es lo or-
nario? Eſte es milagro: *Mirabilia fecit*: encendióſe fue-
en todas las tablas de caña que componian con gran-
s eſperanças gran coſecha; pegó à las caſas, derritióſe
ucha hazienda, bebiòſela el fuego; y que hizo? Lo que
b, el Señor lo diò, bendito ſea, y porque lo quitó, ben-
to ſea: aſſi dixo, y digo yo, que lo alabemos: *Laudabi-
us eum*: por obrador de milagros: *Mirabilia fecit.*

Y de donde le vendrià eſta conſtancia probada con
uas al Señor Don Ginès, eſto es con dichas, y con deſ-
acias; con vida, y con muerte; probada aſſi miſmo en
o, y plata: yo creo ſe lo debiò á la Virgen Santiſſima,
quien

quien era el centro, de ſus afectos; el iman, de ſu corazon; creo que eſta Señora comunicó eſta conſtancia al Señor Don Ginès. A dos Novicios profetizó San Franciſco de Borja, que ſaldrian de la Religion, que no tendrian firmeza; y es que no avian eſcogido por Abogada de la perſeverancia à eſta Señora; el efecto probó la verdad, deſpidiendolos; luego por el contrario podemos decir, que eſta conſtancia fué beneficio, ſobre que implorada la Señora ſe lo otorgó.

Mas entre las imagenes que repreſentan el original, qual ſeria aquella à cuyo ſingular Patrocinio debiò eſta firmeza en ſus obras eſte Cavallero? Me perſuado fué aquella gran Señora, cuyo retrato traîa ſiempre por de fuera á el pecho, y dentro en el corazon, Nueſtra Señora de Guadalupe. Eſta Señora haze, que perſevere deſpues de tantos ſiglos el ayate, ſiendo materia tan expueſta á deshazerſe; ella haze que los colores que ſon accidente, eſtén conſtantes ſin ſugeto que los mantenga, porque eſtàn muy divididos los hilos de la capa que fué de el dichoſo Juan Diego: luego haria que eſte ſu devoto amãte continuará en ſu ſanto proceder todo el tiempo de ſu vida? Eſta Señora eſtá ſobre la Luna, que domina en el mar en las aguas, en ſeñal de que vence la inconſtancia de las aguas; pues aſſi hizo que ſaliera vencedor de las aguas, que ſon las tribulaciones, las honras, la vida, la muerte: aſſimiſmo viene veſtida de el Sol; en el Sol ſe ſymboliſan las riquezas, la abundancia de los bienes temporales: pues porquè traë la Señora en traje, y en forma de veſtidura los bienes temporales? Es para decirnos, que como el veſtido lo vſamos por á fuera, que lo traëmos al rededor de nueſtro cuerpo; aſſi haze eſta gran Señora que ſus devotos, que los que cordialmente la aman, tengan no à dentro en el corazon, ſino muy por de fuera las riquezas que poſſeen. Y qué ſe ſigue, ó qué debemos admirar en eſte beneficio de que eſtén lejos de el corazon, y no por de fuera los bienes temporales? Sigueſe: que experimenten en sí los

devo-

votos de esta gran Reyna, lo que logró el pacientissimo
b con sus riquezas; no fuè vencido de estas este inven-
ble Patriarcha, antes triumphó de todos los bienes en
ue tanto abundaba; y es que le caían todos por afuera,
da posseía su coraçon: *Circumbalasti eum.* Assi pues el
ñor Don Ginès, por favor singularissimo de esta Seño-
, no le entraban à su coraçon las haziendas que posseía,
do estaba por afuera, y como no entraron à la fortale-
, como no tomaron la possession en su coraçon, nunca
vencieron; antes saliò vencedor. Pues si á esta Señora
be essos triumphos en essa constancia: fixesele á essa co-
mna: *Et nomen Civitatis Hierusalem*; pues esta Em-
rattiz es la Ciudad de Dios, que vió bajar de allá Juan
iego.

La rectitud en las fabricas es lo que les dá el ser, el
ir derecha que no se incline à vna, ú â otra parte, sino
ue suba caminando siempre para arriba; esta rectitud sym-
boliza en las obras, la recta intencion con que se há de
vir no mirando en quanto se executa otro fin que á Dios,
radarle à él, sin inclinarse, ni al aplauso de los hombres,
al vtil proprio, hazer todas las cosas mirando solo à
ios.

No puedo omitir la devocion grande que tuvo el
ñor Don Ginès, á San Matheo Apostol, y qué le move-
á amarlo tanto? Que gastaba su dia en acciones de pie-
d, comulgaba, oraba mucho tiempo en el dia dedicado
su fiesta: dirán, que como este Proto-Notario de Chris-
, fué tan ventajoso en la virtud de la humildad, y esta
a como genial al Señor Don Ginès, amaba à San Ma-
eo, por humilde, desseãdo assemejarsele; diràn que como
Santo Apostol ocultò el nombre de Levi, nombre luz-
oso, y tomò el de Matheo que antes le desacreditaba,
ue lo ennobleciera: assi el Señor Don Ginès lo amaba:
orque à su semejança lo que podia hazerle estimable lo
condia; desseando siempre, que fuesse patente lo que
o le acarreasse honra.

Mas

Mas para mi la cauſa fué la que ya digo: San Matheo ſe repreſenta en la piedra llamada Topacio, dicen de ella los Lapidarios, que deſtila vn licor de vna virtud ſingulariſſima, porque aplicando eſte licor á los ojos naturalmente en violencia aparta la viſta de lo nocivo, y la encaminan à lo que es provechoſo; pues conociendo el grande provecho que ay en ſolo mirar á Dios en las obras, y el daño en atender en ellas à otros fines, obſequia al Santo, porque le alcançará mirar ſolo a Dios, y no mirar lo humano: le pedia que apartandolo de todo lo que es tierra, miraſſe vnicamente al Cielo: y me parece que le concedió el Santo el efecto que obra el licor de el Topacio.

Porque la intencion con que el Señor Don Ginès hizo todas ſus coſas, fuè ſolo Dios, â èl miraba, eſſe era el blanco á que iban ſus paſſos, eſſe el centro á que tiraba todas las lineas. En la columna de Trajano todo lo executado por eſte eſtaba encerrado, y oculto, aſſi executò ſus acciones todas eſte Cavallero; porquè las oculta? Y porquè las eſconde? Comulgaba muchas vezes al año; ciertamente todas las feſtividades de los Santos Apoſtoles, las de los Angeles Principes de el Cielo, y el Angel de ſu guarda, el dia de ſu nacimiento dedicado á San Ginès, la feſtividad de San Fernando, San Joſeph, Santa Anna, San Joachin, todos los dias conſagrados en culto de la Madre, y de el Hijo Jeſus, y Maria; ibaſe à comulgar à las Igleſias donde no avia concurſo, que eſtaban ſolas; y porqué buſcaba la ſoledad? Por ocultar eſſas comuniones. Erigió vna Capilla, en culto de Nueſtra Señora de el Roſario en el el Pueblo de Autlan; y porqué en Autlan? Porque es Pueblo retirado, y con eſſo ſe quedaba oculta la ereccion de eſſa hermoſa obra. Erigiò vna coſradia en beneficio de las Animas, y otra en honor de Nueſtra Señora de el Roſario; diò reglas, traxo Bullas; y donde? Allá en Autlan, y porqué? Porque Autlan eſtá retirado, y aſſi ſe eſconden eſſas obras. Veſtía algunos pobres, repartia de las ſemillas mucho; y en donde? Allá en ſu hazienda; pués porque allá?

llá? Porque eſtá retirada, y eſtà oculta: y aſſi quedaban ocultas eſſas obras de piedad.

Encontró en la Ciudad en vna tienda vna perſona bien principal, y pariente tan cercano de el que le puſo el oleyto al Señor Don Ginès, que es ſu hermano, encontrólo afligido, à cauſa de averſe librado mandamiento de embargo en ſu perſona, y bienes: hablòle el Señor Don Ginès, llevòlo à ſu caſa, y ſin que el otro le pidiera preſtamo, le contó quinientos peſos, y preſtòſelos para que ſaliera de el ahogo, y quando pudiera ſe los bolviera; pues por qué no ſe los ofreció en la tienda donde lo hallò? Porqué no le hablò de la dependencia en la calle? Porqué ſe los dá allà en ſu almaſen? Porque ſu almaſen es pieza retirada, y con eſſo quedaba oculto eſte preſtamo charitativo, y tan à tiempo, que libertó el cuerpo de la carçel, y el alma de congojas que la atribulaban. Socorria à quantos llegaban à pedir limoſna á ſu hazienda, allí los detenia, y viendo deſcançado les daba reales para el gaſto, cabalgaduras, alimentos, y aparte la limoſna: pues porqué allá en los campos? Porque aquellos ſon mas retirados, y eſſe retiro era el ſecreto que buſcaba. Porqué á los Religioſos demandantes que llegaban à ſu hazienda pidiendo limoſnas, para ſocorrer las neceſſidades de ſus pobres Conventos, ſe las daba mas abundantes? Porque eſſos paſſaban, y con eſſo no tenian lugar de deſcubrir en la comarca nada de el beneficio: bien eſtá, que todas eſtas acciones ſean ocultas: mas aora pregunto: porquè tanto cuydado en que ſe ignore, y no ſe ſepa lo que executa eſte Cavallero? Era para manifeſtarnos, que ſolo miraba â Dios, que en ſu Mageſtad tenia fixos ſus ojos, deſſeando ſolo el agradarlo: huía de que ſe ſupieſſe, porque aſſi ſubieſſe recta la columna, ſin que la hizieſſe inclinar, ò de vna parte la vanidad, ù otros afectos de otra.

Aunque es tan cierto, que ſolo Dios fué el termino de ſus obras, con todo, quiero manifeſtarlo en eſtos dos caſos en la ſubſtancia pequeños; pero para el fin de que

vamos hablando ſon Gigantẽs, y dixe Gigantes, porque ſi eſtos no tenian mas que vn ojo en la frente, el Señor Don Ginès ſolo tuvo en ſu imaginacion el penſamiento derecho à Dios. Decianle ſus hijos, y eſpoſa, que por atender à la debilidad de el eſtomago, ò á la cargaſon de la cabeça vſaſſe el tabaco en polvo, que deſcarga, ó en humo que fortalece: y reſpondió. O! Dios, ó no permita Dios, que yo buſque ſalud por eſſe medio: pues Señor le replicaron, què inconveniente ay en eſſo: Ya veo dixo, que no es culpa, no es vicio; pero algo ſe ladéa à eſte, y no quiero me tome cuenta Dios de que ni en eſto dí mal exemplo á mis domeſticos: con que aun de eſto ſe privaba; y porquè? Porque miraba á Dios, eſſo es huir de dar eſcandalo.

Era ya baſtantemente crecido el caudal con que ſe hallaba, como tambien eſtaban ya en mucho augmento los años de la vida de el Señor Don Ginès, y atendiendo los ſuyos, mas á la ſalud de el Padre, que á las creces que en la hazienda les podia dexar, le decian ſus hijos, que deſcançara, que la edad lo pedia; y reſpondió: no ceſſaré en trabajar haſta la muerte. Y porqué Señor? le preguntaron los hijos; y reſpondió: ſé el grande rieſgo à que quedan expueſtas las hijas quando ſe hallan ſin Padre, y ſe hallan con hermoſura, y pobreza: ſé que los hijos quedan en grandes rieſgos de cometer indignidades ſi los dexan ſin caudal ſus Padres: con que el temor de que no queden mis hijos en peligro de culpa por no averlos dexado acomodados, eſſo me obliga al trabajo: libradme de eſtos pecados, que temo me cargue Dios, porque os dexe pobres, y no ſolo eſtarè en deſcanço; mas deſpenderé mucho de la hazienda.

No es eſto mirar à ſolo Dios? Pues tambien es declararnos dos coſas, ambas admirables, ambas ciertas, ambas prodigioſas, que ſe veen en las acciones executadas por eſte Cavallero. La vna es, que quanto hizo lo podemos canonizar de perfecto, que quanto executò, ó en bene-

beneficio de los proximos, ò en culto de Dios, fuè bueno. Hablandonos Christo en el Evangelio, dice estas palabras: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus lucidum erit.* Todas tus obras dice Christo: *Totum corpus*, estarán despidiendo luzes: *lucidum erit*, y como la luz la canonizó por buena, *vidit lucem quod esse bona*, se le parecerán en la bondad; y de donde Señor les viene esta bondad á las obras? De la intencion recta con que el que las haze me tuvo á mi por objeto de ellas; no tuvo el que las hizo dos ojos, vno que flaqueara para la tierra, otro que se levantara al Cielo; vno huvo, y no mas, fixo para mirarme: *oculus simplex.* Luc. c. 11. Genes. c. 1.

Aora veerán que con razon reprehendió el Patriarcha San Ignacio de Loyola, à vn Novicio que fregaba con tanto descuydo vn perol, que quedaba en muchas partes algun tisne: preguntòle el Santo, por quien se ocupaba en aquel exercicio humilde? Respondióle este, que por Dios: dixole el Santo entonces; lo que se haze por solo Dios, sale siempre muy perfecto, se executa con mucha limpieza: y assi no me persuado lo hazeis por Dios. Pues estando assegurados de que quanto executó el Señor D. Ginès, fué teniendo sola la vista en Dios: *Si oculus tuus fuerit simplex*; parece que sus obras fueron buenas, como lo es la luz: *totum corpus lucidum erit.*

La otra cosa tambien admirable es, que como todas estas acciones las executó en lo oculto, y en lo retirado, nada de quanto hizo se le perdiò: aora vean, dice S. Gregorio Papa; que el que haze las obras con publicidad, à este le roban quanto haze los Ladrones: *Maligni autẽ spiritus quasi quidam latrunculi obsident, deprædari ergo desiderat, qui thesaurum publice portat.* Pero al contrario dice el mismo Santo: *Thesaurus absconditur, vt servetur:* aquel conserva sin menoscabo, sin riesgo de que se pierdan, que esconde sus obras: con que en sentir de el gran Pontifice S. Gregorio, se conservó el caudal de tantas obras executadas por el S. D. Ginès, sin que sintieran el menor menoscabo. Greg. Hom. 11. in Evang.

Eccl.c.11. Aconsejaba el Eccleſiaſtico al Cap. 11. *Mitte panem tuum ſuper tranſeuntes aquas, & poſt multum temporis invenies illum*: que ſe arrojaſſe en las precipitadas corrientes de los rios el pan, aſſegurando, que deſpues de mucho tiempo bolverian á hallarlo ſin perdida, ni menoſcabo: pues ſi ya las aguas ſe llevaron eſſe alimento, como puede bolver á encontrarle quien lo arrojò á las aguas? Es el caſo, que eran aguas velociſſimas en ſu carrera: eran tan ligeras, que no alcançaba veerlas la viſta, y como no era regiſtrado de ojos algunos eſſe pan, porque impedia ſu regiſtro la preſteza en correr de las aguas; de ay es, que no huvo ladron que lo vieſſe; no viſto, no huvo quien lo robaſſe, y no aviendo ſido robado, ſe bolvió á ſu dueño ſin menoſcabo. Aſſi creo yo, que por no aver ſido viſtas de perſona alguna las obras de el Señor Don Ginès, llegò eſſe theſoro à el puerto de la Bienaventuran-ça ſin que en la navegacion de el mar de eſte mundo algun ladron le apreſſaſſe alguna de ſus obras. O! con quanta verdad podemos aplicarle lo de el Sabio: *Ideo ſtabilita ſunt bona illius in Domino*; todo lo dice el Sabio: Lo primero, *bona*: que es lo que deciamos antes, que fueron ſus obras buenas; *bona*. Lo ſegundo, que permanecen ſin menoſcabo: *ſtabilita ſunt*: y porquè han de permanecer? *Ideo ſtabilita ſunt*; porque pudo obrar mal, y no obró mal; porque pudo caër, y no cayó; y no cayò, ni declinó á vna parte, ni á otra, porque ſiempre eſtuvo mirando á Dios, á quien conſagrò ſus obras: *in Domino*.

Eccl. 31.

Aora quiſiera yo reſolver eſta queſtion, y es dulçe, y provechoſa: entre los dos caudales que ſe hallan en la muerte de el Señor Don Ginès, vno, de bienes temporales que dexa à ſu caſa, otro, que hallò en el Cielo para ſu Alma, qual de los dos es mayor? El que queda en la tierra es tan crecido, que dexa en que vincular vn copioſo Mayorazgo, dexa dotes muy grueſſos para las hijas que aun no han tomado eſtado; las legitimas de los hijos varones, tambien quedan aſſignadas; queda aſſimiſmo caudal

para

para otras obras, y la parte que queda â ſu eſpoſa ſin tocarla: mucho es eſto; pero con todo es mayor el caudal con que ſe halla en el Cielo.

Dé la reſolucion de eſta queſtion por parte, y en favor de la hazienda con que ſe halla en la Patria Celeſtial, la cabeça ſuprema de toda la Igleſia San Pedro. El texto es eſte, en la Epiſtola primera: *Quarum non ſit extrinſecus capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti veſtimentorum cultus, ſed qui abſconditus eſt cordis homo in incorruptibilitate quieti, & modeſti ſpiritus, qui eſt in conſpectu Dei locuplex*: vn hombre (y digo hombre, porque el P. Cornelio dice, que ſe entienden eſtas palabras de hombre, antes que de la muger; porque en vez de vſar de la terminacion femenina, vſa de la maſculina, como ſe vee: *Non ſit extrinſecus ::: abſconditus ::: qui eſt* ::: y aunque hablaſſe de la muger, aſſi como à ella la declara rica mas que en los bienes de la tierra en los de el Cielo, aſſi ſe entenderá de el hombre ſi tuviere las miſmas calidades) vn hombre, dice San Pedro, todo oculto, todo eſcondido dentro de ſu coraçon, ſe halló delante de Dios con grandes riquezas: *In conſpectu Dei locuplex*: Pues delante de Dios Apoſtol Santiſſimo, puede aver hombre rico? Delantè de el Sol, no aparece la luz de vna antorcha? Pues como en preſencia de aquellas riquezas infinitas puede llamarſe rico eſte hombre? *In conſpectu Dei locuplex*. Explicadè las palabras de San Pedro, con el Evangelio de San Lucas, habla de San Juan Baptiſta, y dice aſſi: *Erit magus coram Domino*: ſerà tan grande el Baptiſta, que aun en preſencia de Dios deſcollará ſu grandeza: *Erit magus coram Domino*: para que pudieramos hazer algun concepto de la incomparable magnitud de San Juan Baptiſta, nos dà á entender que aun en preſencia de la magnitud interminable de la grandeza que no admite fin, qual es la de Altiſſimo, con todo ſe vee la grandeza de San Juan, eſte modo para explicar quanta ſea la riqueza con que halló eſte hombre, dice el Apoſtol; que ſe manifieſta

Cap. 3.

Luc. c. 1.

aun

aun en preſencia de los Theſoros immenſos de Dios. Comparado lo mucho que tuvo acá San Juan de grandeza, que llegaron á titularlo por Angel, por Elias, por mas que los Prophetas, por el Meſias; fue mucho mas lo que halló en el Cielo; y es tanta verdad, que en preſencia de Chriſto deſaparecieron eſſos titulos: *Non ſum Elias, non ſum ego Chriſtus*; pero permanece ſu grandeza en el Cielo delante de Dios: *Erit magnus coram Domino.* De eſte modo todo lo que tiene eſte Sugeto de quien habla San Pedro, aunque es mucho en lo temporal, es menos comparado con lo que poſſee en el Cielo: *Locuplex in conſpectu Dei.*

Joan. c. 1.

Aora quien ſerà eſte hombre que tiene mas riquezas en el Cielo, que las que obtuvo en la tierra? Segun las ſeñas parece el Señor Don Ginès: no ſeas hombre que cuides de el exterior, dice San Pedro, deſcuyda del adorno de tu cabeça: y el Señor Don Ginès con no ſer muy poblado de cabellos, y ya por la edad era neceſſario ſe le huvieſſe menoſcabado mas, jamás entrò en la moda de las cabelleras: *Non ſit extrinſecus capillatura*: aun en los dias, que por ſu pueſto, y por ſu perſona, y mas por ſu poſſible podian pender de el vno al otro ombro cadenas de oro, jamás ſe las colgò: *Aut circumdatio auri*: vn veſtido de color negro, de genero decente, y de la meſma materia la capa, eſſo vſó haſta que murio: *Aut indumenti veſtimentorum cultus.* Eſto es lo que San Pedro dice, que no avia de tener aquel hombre, y de eſſo careciò el Señor Don Ginès, pues que es lo que tuvo? Lo que proſigue S. Pedro diciendo: tuvo aquel hombre, vna permanencia, vna incorrupcion, que nada pertubara, ò deshiziera la quietud, y la modeſtia de ſu eſpiritu: *In incorruptibilitate quieti, & modeſti ſpiritus*: Y ya hemos viſto la incontraſtable firmeza con que ni lo adverſo lo deprimía, ni lo proſpero lo elevaba; en toda fortuna el miſmo: vn hombre de tal manera eſcondido, que no le podemos llamar tanto hombre, como coraçon oculto: *Qui abſconditus eſt cordis homo*:

todo

todo ſu querer, todo ſu amor, todo ſu coraçon era ocultarſe, y eſte fué el empleo de toda la vida de el Señor Don Ginès, hombre verdaderamente eſcondido, y hombre por eſſo verdaderamente rico delante de Dios: *Qui eſt in conſpectu Dei locuplex*: y tan rico en el Cielo, que lo es mas, que lo fué en la tierra.

Aqui no puedo menos, que entre admirado, y ſuſpenſo, preguntar quien ſeria el Maeſtro que enſeñaſſe á eſte Cavallero, que vivia en medio de las Ciudades, entre el grande manejo de hazienda, acaudalar tantas obras por vna parte buenas, y ajuſtadas, y por otra de tanto precio? Pues ya no apunté que quiza le pedia à San Matheo le bañara ſus ojos con el licor de el Topacio, que haze mirar lo que es vtil, y aparta de lo dañoſo? Ya no dije, que quiza aquellos obſequios que tributaba al Santo eran por el fin de que no mirara en ſus obras, ſino ſolo à Dios, de donde viene no ſolo la bondad en las obras, ſino tambien el no ſentir menoſcabos de ellas como dice el Sabio: *Stabilita ſunt bona illius in Domino.*

O, me diràn que eſſo ſe queda en quizà, y aqui he de ſeñalar Maeſtro cierto; pues lo ſeñalo, y ciertiſſimo. Haſta que enfermò, no ſe le avia deſcubierto al Señor D. Ginés mucha eſpecialidad en la devocion, en la ternura, en el cariño con el gran Patriarcha San Ignacio de Loyola; pero deſde que ſe ſintiò herido del accidente, haſta que ſaliò deſamparando el cuerpo el alma para el Cielo; todo era hablar con San Ignacio, todo converſar con el Santo; porqué aora deſcubre ſu devocion, y antes la tuvo tan en ſecreto? Porque la honra de vn Maeſtro, es ſacar vn diſcipulo, parecido emulo de ſu ſabiduria, y como en el tiempo de la vida, por la flaqueza que lleva lo humano pudiera aver faltado à la enſeñança de San Ignacio, y en la muerte parece ya no avia eſſe rieſgo, guardò haſta entonces eſcondido aquel cariño, aquella reverencia que entonces oyeron todos: y què es lo que enſeña San Ignacio à ſus diſcipulos? El hazer todas las coſas por Dios, y nada por

los

los hombres. Siempre pintan à San Ignacio con vn Jesus en las manos, y fixos los ojos de Ignacio en esse Jesus, como que està diciendo el Santo, mis obras que se representan en las manos, siempre miran á Jesus, y esso quiero que executen los que aprenden de mi, la gloria de Dios, y no la gloria propria, ha de ser su fin. Con que podemos decir, que este obrar puramente por Dios, se lo enseñò San Ignacio, que él fuè su Maestro; pruebalo este caso.

Pocas horas le faltaban ya para morir, y desseosos todos los de su familia, y otras afectas, y beneficiadas de este Cavallero, se hallaban con el mismo desseo: le llegaron vna Imagen de San Ignacio; al punto se alegró, lo abraçó: decianle los circunstantes: Señor, Señor, pidale al Santo que le dilate la vida; obedeciò el consejo en esta forma, dixo: Glorioso Patriarcha, si mi vida es para gloria de Dios, dadmela, si no, no quiero vivir. Sobre todo quanto ay es mas apreciable la vida, y puesta en vna valança la vida, y en otra la gloria de Dios, como verdadero discipulo de San Ignacio, pesó mas la gloria de Dios, que su vida propria; y si en su vivir, ò morir, no tiene otra cosa presente que la gloria de Dios; luego en las obras en que ocupò su vida, y en que le cogió la muerte, miró con su Maestro San Ignacio à solo Dios.

No soy de tan poco alcançe, que no conosca el que dirán, que quiero meter en casa para gloria accidental de San Ignacio el aver sacado vn tan gran discipulo, y assi que dé otro Maestro que lo fuesse de el Señor Don Ginès, á quien debiera la rectitud en su obrar: fué tal la vida de este Cavallero, que quanto se busca en ella se hallarà, y assi no es mucho que yo halle otro Maestro, que digo otro, otros muchos Maestros, y quales son estos? Los Espiritus soberanos de el Cielo. No es cosa admirable que donde yo avia leydo *Nomen Civitatis Hierusalem descendentem de Cælo*: dexò escrito Hugo Cardenal: *Hoc est Angelos, qui descendunt ad docendum nos*: estos, pues, fueron sus Maestros. Era devotissimo de todos los Angeles, se deshazia por

Hugo.

los

los ſiete Principes, era amantiſſimo de el Angel de ſu Guarda, y como tan ſolido eſte Cavallero en ſus coſas, ſabía que la verdadera devocion conſiſte en la imitacion de las acciones que obró el ſugeto à quien ſe tiene el afecto; y como executan ſus obras los Angeles? Todas ſon ocultas para noſotros; velan quando dormimos, y no los veemos velar; nos defienden quando peleamos, y no veemos ſus luchas, llevan al Cielo nueſtras peticiones, y no ſentimos ſus paſſos, caminan con noſotros, y no reconocemos ſu preſencia. Todo lo hazen oculto: *Manus hominis ſub pennis eorum*: Ezech. cap. 1.
vn immenſo, impertranſible plumaje traen quando nos favorecen, no ſolo para decir que vienen volando à patrocinarnos; ſino mucho mas, que todos eſſos favores los hazen ocultos; y á eſte tiempo á donde andan los ojos de los Angeles? A donde miran? Ya nos lo dejò dicho el miſmo Chriſto: *Semper vident faciem patris mei qui in Cælis eſt*: Matth. 18.
no apartan en quanto hazen los ojos de Dios, por Dios quanto executan con los hombres: luego con razon podemos decir con Hugo, que eſſos fueron ſus Maeſtros, y que de ellos aprendiò el obrar por ſolo Dios: *Qui deſcendunt ad docendum nos*: imitandolos en eſſo, que es la verdadera devocion: pues con razon podemos fixarle á la columna la inſcripcion admirable que le puſo el miſmo Dios: *Et ſcribam ſuper eum nomen meum novum, quod eſt nomen Jeſus*: quantas acciones forman eſta columna, quantas obras compuſieron ſu hermoſa fabrica, tuvieron la mira en ſolo Dios; y ſi yá eſtá fixado el nombre de el que la hizo: el *me fecit*, que fuè Jeſus, ya eſtá acabada la obra.

Mas como el fin en qualquiera fabrica, ſea lo miſmo que corona de la obra, no puede menos que tener corona eſta columna, y me perſuado, que la que el Altiſſimo le há puesto, es muy ſemejante á las que tenian las culumnas de el Templo de Salomon: eſtas ſe formaban de vnos bellifimos circulos en que eſtaban pendientes docientas granadas, y entretexidas entre redes, blanquiſſimas azuçenas: *Et quaſi in modum retis, & catenarum, vt texerent capitella,* 3. Reg 7.

que

quæ erant ſuper ſummitatem malogranatorum, & quaſi opere lilij: las granadas ſon ſymbolo de el Sacerdocio, como las azuçenas de la virginidad: pues diòle Dios al Señor Don Ginès para corona à ſu cabeça, dos hijos Sacerdotes, el vno el muy docto, y muy noble Señor Arçediano de eſta Santa Igleſia, à quien deſſeamos ocupando ſilla mas ſublime. El otro, el Illmo. y Rmo. S. Dr. D. Juan Gomez de Parada, meritiſſimo Obiſpo de las Provincias de Yucatan, à quien las Igleſias de ambos mundos le embidian tal cabeça. No es penſamiento mio, es inteligencia de el Em^mo. Cardenal Hugo, quando explicando eſtas palabras: *Nomen Civitatis novæ Hieruſalem*, pone eſtas: *Hoc nomen inſcribitur Clerico cui Prabenda confertur alicuius Eccleſiæ particularis, vt dicatur Canonicus*; y deſpues añade: *Et veluti Sacerdos magnus, & hæc multum deſiderari ſolet in terra*: con que el Pontificado de vn Hijo, *Sacerdos magnus*, y el Arçedianato de el otro, *vt dicatur Canonicus*, ſon corona con que premió Dios entre las otras virtudes que de el Señor Don Ginès hemos dicho, la eſpecial reverencia que tenia al eſtado Sacerdotal; à los pies de los Sacerdotes, ponia èl ſu cabeça, y en premio le há pueſto Dios, le hà dado como Prebenda: *Eccleſiæ triumphantis Dominus Prabendam dat*: mas ſi eſta Dignidad eſtaba en los Hijos, como la aplico al Señor Don Ginès? Porque eſſos hijos Prebendados, y Pontifices, ſe han hecho ſu corona.

Hug. ibi.

Las azuçenas que aſſimiſmo le forman la corona, ſon quatro puriſſimas Virgines, que entre las rejas, y entre las redes que forman los votos Religioſos, y las conſtituciones regulares, viven guſtoſiſſimas: *Et quaſi in modum retis, & catenarum capitella opere lilij fabricata.* Los capiteles ſon la corona de las columnas; y la corona de el Señor Don Ginès, ſon eſtas quatro Virgines, que dexando el mundo ſe enſerraron en la clauſura de el Religioſiſſimo Convento, intitulado Santa Maria de Gracia: con que ſi ſegun San Pablo, los hijos ſon corona de los Padres: *Filij mei corona mea*: de eſtas hijas, y de aquellos hijos, de eſtas azuçenas, y

1. Reg. 7.

de

de aquellas granadas, le fabricó Dios la corona.

Y no pienſe el que me oyò decir, que ſe acabò la columna, que ſe acabaſſe el Señor Don Ginès; ſepa que ſe immortalizò â beneficios de eſſas azuçenas puriſſimas, y de aquellos limpios Sacerdotes: *O quam pulchra eſt generatio cũ claritate, immortalis eſt enim memoria illius.* Padre cuya deſcendencia ſon fructos tan puros: *generatio cum claritate*; no ha acabado, vive: *Immortalis eſt memoria illius.* Sap. c. 4.

No acabò buelvo á decir, por eſſo no eſtà caìda eſta columna à violencias de la Parca; antes bien eſtá como triumphadora en pie: *Qui vicerit*: eſtá levantada como Trophéo para gloria de Dios; porque es gran gloria de Dios, el que en vna vida tan larga, entre tanta hazienda, entre tantos rieſgos, no huviera caìdo: *Qui potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus, erit illi gloria æterna*: ſerá para gloria de Dios, entiende Hugo Cardenal: *Erit Deo in gloriam.* Eccl. 31.

Ni me digan que ſi no há muerto para què lo truxeron al Templo, y mas con la circunſtancia que dice la miſma inſcripcion de el Themma: *Faciam illum columnam in Templo, & foras non egredietur amplius*: ſepaſe que ſe vino al templo, porque tanta virtud, tanta ſantidad, no era ſu lugar proprio las habitaciones de los hombres; le eſtaba llamando, como ſu proprio lugar la caſa de Dios; quien tanto buſcó el roſtro de Dios en ſus obras, juſto es que lo lleve Dios à ſu Templo, para manifeſtarſele en èl.

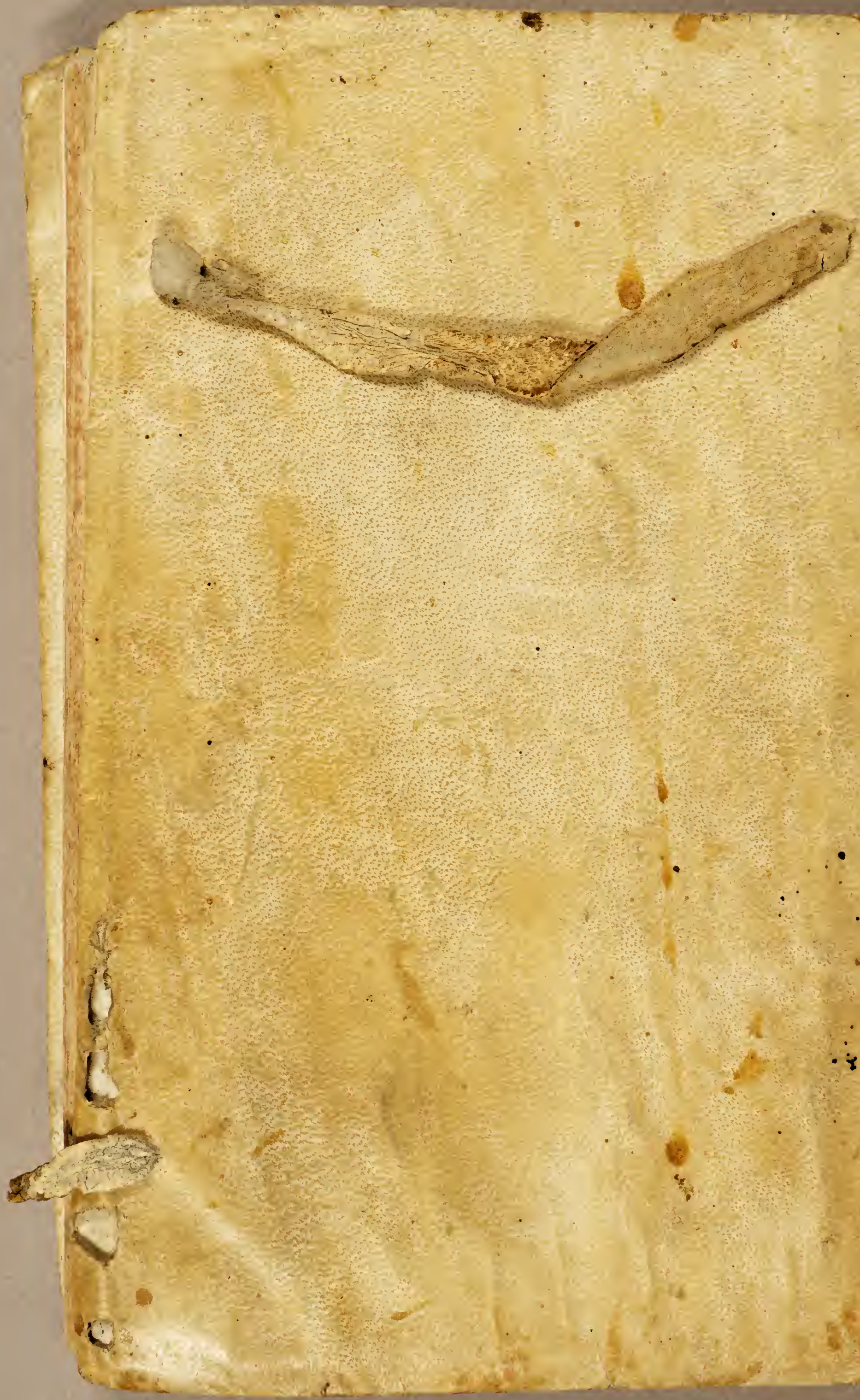
Ni digan que eſtà muerto, porque eſtá enterrado, pues toda ſu vida vivió ſepultado, viviò eſcondido: dì, y conoce quo oy lo há manifeſtado Dios, hà querido que no quede debajo de tierra, y que por aver ocultado ſu nombre; oy con tres nombres le manifieſta en eſſa columna, el nombre de el Padre, el nombre de la Ciudad de Dios, y el nombre de Jeſus: *Et ſcribam ſuper eam nomen Dei mei, & nomen Civitatis Hieruſalem, & nomen meum novum.*

Y ſi me preguntan, como no há de eſtar muerto, ſi reconocemos, y lloramos el averſe apartado el alma de ſu cuerpo? A eſta pregunta reſpondo con diſtincion; ſi ſe entien-

15-251

tiende por ſu alma las virtudes, en eſſa columna ſe nos ha
quedado; por eſſo dixo San Juan eſtaba en la tierra: *Nomen Civitatis Hieruſalem deſcedentem de Cælo*: en el nombre d
el Padre, *Nomen Patris*, ſe nos quedò la humildad princi
pio, y origen de toda ſu grandeza, el cumulo de perfecta
virtudes exercitadas en ſu niñez, juventud, virilidad, y an
cianidad, nos las haze patentes, el nombre de la Ciudad d
Jeruſalen: *Nomen Civitatis Hieruſalem*: la recta intencion
con que governó todas ſus obras. El nombre de Jeſus la de
clara: *Nomen meum novum.*

Mas ſi ſe entiende por ſu alma aquel eſpiritu gene
roſo que informó ſu cuerpo, adornado de eſſas virtudes
eſpero que en manos de tantos Santos, á quienes tierniſſi
mamente amò en ſu vida, en las de los Angeles, à quiene
tan cordialmente venerò, en las de la Emperatriz de los Cie
los, que fué ſu centro, eſpero que fuè llevada á ſer corona
da en la Jeruſalen Celeſtial.

Por lo qual, tu que me preguntabas, voſotros que
os aveis dignado de oîrme, y yo que hé dicho, digamo
juntos: *Requieſcat in pace.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.